

¿Está Dios en contra de los gays?

Y otras preguntas sobre homosexualidad, la Biblia y atracción hacia personas del mismo sexo



Sam Allberry

¿Está Dios en contra de los gays?

Y otras preguntas sobre homosexualidad, la Biblia y atracción hacia personas del mismo sexo

Sam Allberry



**EDITORIAL
PORTAVOZ**

¿Dios es anti-gay?

Y otras preguntas sobre la homosexualidad, la Biblia y la atracción por personas del mismo sexo

Sam Allberry

Parte de *Preguntas que hacen los cristianos* serie

© Sam Allberry / The Good Book Company, 2013

Publicado por The Good Book Company Tel

(Reino Unido): 0333 123 0880

Tel (Norteamérica): (1) 866244 2165 Internacional:

+44 (0) 208942 0880 Correo electrónico (Reino

Unido): info@thegoodbook.co.uk

Correo electrónico (América del Norte): info@thegoodbook.com

Sitios web

Reino Unido y Europa: www.thegoodbook.co.uk

Norteamérica: www.thegoodbook.com Australia:

www.thegoodbook.com.au Nueva Zelanda:

www.thegoodbook.co.nz

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras son de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, NVI Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Reservados todos los derechos. Salvo que lo permita la Ley de derechos de autor, ninguna parte de esta publicación puede reproducirse de ninguna forma ni por ningún medio sin el permiso previo del editor.

ISBN (libro electrónico): 9781909559318

ISBN (impreso): 9781908762313

Diseño de André Parker

Tabla de contenido

Introducción

1. Primeros pasos: la Biblia, el matrimonio y el sexo

2. La Biblia y la homosexualidad

Seguramente una pareja del mismo sexo está bien si es comprometida y fiel. Pero Jesús nunca menciona la homosexualidad, entonces, ¿cómo puede estar mal?

3. La homosexualidad y el cristiano

¿No estamos simplemente eligiendo y eligiendo qué leyes del Antiguo Testamento se aplican?

4. La homosexualidad y la iglesia

¿No pueden los cristianos simplemente estar de acuerdo en diferir en esto?

5. La homosexualidad y el mundo

Conclusión

¿Qué debo hacer si un cristiano se me acerca?

Introducción

Comencé a comprender correctamente algo de mi sexualidad casi al mismo tiempo que comencé a comprender a Jesucristo.

Estaba en mis últimas semanas de secundaria. Los exámenes estaban llegando a su fin y todos esperábamos con ansias la perspectiva de un verano largo y sin estudios. Habían sido unos últimos meses agitados. Se estaban asimilando un par de verdades caseras incómodas. La primera era que es bastante difícil prepararse para los exámenes cuando no se ha prestado mucha atención en clase. Revisar es mucho más difícil cuando no ha realizado muchas "visiones".

La otra verdad hogareña era aún más incómoda. Siempre había sido alguien que había formado amistades cercanas, pero ahora estaba comenzando a darme cuenta de que estaba pasando algo un poco más que eso. Aunque había tenido un par de novias, nunca había sentido el mismo tipo de vínculo que tenía con uno o dos de mis amigos varones más cercanos. A medida que comenzaba el largo verano y había menos cosas que me pudieran distraer, la verdad empezó a dolerme. Las palabras comenzaron a formarse en mi mente: *Creo que soy gay.*

Este no fue un desarrollo bienvenido. Quería ser como todos los demás y estar metido en lo que les gustaba a los demás. Quería tener sentimientos por las chicas como lo tenían mis amigos. Y sin embargo, en lugar de tener sentimientos por las chicas *con* mis amigos, me estaba encontrando teniendo sentimientos *por* mis amigos.

Fue durante este mismo período que conocí a algunos cristianos por primera vez. Trabajaba los sábados por la tarde en una cafetería local dirigida por cristianos, y esta fue la primera vez que realmente conocí a cristianos de mi edad. Se hicieron amigos rápidamente y cuando, después de que terminaron los exámenes y no tenía nada más que hacer, me invitaron a su grupo de jóvenes de la iglesia, decidí acompañarlos. Me gustaban estos chicos y estaba interesado en saber más sobre lo que creían. Resultó que el mensaje de Jesús era bastante diferente de lo que había imaginado ...

El mensaje que escuché

Cuando Jesús comenzó su ministerio público, hizo el siguiente anuncio y nos lleva directamente al corazón de su mensaje:

Después de que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea a proclamar las buenas nuevas de Dios. "Ha llegado el momento", dijo. "El reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!"

Marcos 1 v 14-15

Jesús dice que el reino de Dios se ha acercado. Todo lo que Dios había planeado hacer para corregir los males de este mundo, *en ese mismo momento* fue cuando lo estaba haciendo. Todo estaba a punto de comenzar.

Y la respuesta que Jesús busca es **arrepentimiento y fe**.

Arrepentimiento significa dar la vuelta, cambiar de rumbo. La implicación es bastante clara y un poco incómoda: *no vamos en la dirección correcta*. Somos como el anciano sobre el que leí recientemente en nuestro periódico local: en un momento de confusión en medio de la noche, terminó conduciendo una milla más o menos en el lado equivocado de la autopista. Afortunadamente, a esa hora casi no venía nada en sentido contrario; si hubiera sucedido cuando los pasajeros estaban despiertos, podría haber sido una historia muy diferente.

Jesús está afirmando que nos dirigimos en la dirección equivocada y que la hora punta de los propósitos de Dios se dirige hacia nosotros. Necesitamos cambiar de dirección y alinearnos con lo que Dios está haciendo. Y eso significa **creyendo el evangelio**: el anuncio de que, a través de la muerte y resurrección de Jesús, podemos ser reconciliados con Dios; que se nos ofrece un nuevo comienzo para comenzar a vivir como Dios siempre quiso que lo hiciéramos. Este es su mensaje.

Y es su mensaje para todas las personas. Cuando Jesús irrumpió en escena, no subdividió a la humanidad en categorías ni les dio a cada una un mensaje por separado. Uno para los introvertidos; otro para los extrovertidos. Uno (con gráficos lógicos y viñetas) para los del hemisferio izquierdo y otro (con diferentes colores y música ambiental) para los del hemisferio derecho.

El mensaje de Dios para los homosexuales es el mismo que su mensaje para todos. *Arrepiéntanse y crean*. Es la misma invitación a encontrar la plenitud de vida en Dios, la misma oferta de perdón y amor profundo, maravilloso y transformador.

Atracción por personas del mismo sexo versus "gay"

Este fue el mensaje que escuché por primera vez en la iglesia de mis amigos, el mensaje que he tratado de vivir a la luz desde entonces. A pesar de todo, como alguien que vive con la homosexualidad, he descubierto que el cristianismo bíblico es una maravillosa fuente de consuelo y alegría. La palabra de Dios para mí sobre este tema a veces se siente confusa y difícil. Sin embargo, es profunda y profundamente bueno. El evangelio de Jesús es una noticia maravillosa para alguien que experimenta atracción por personas del mismo sexo.

Usé el término "atracción por personas del mismo sexo" en ese momento porque un desafío inmediato es cómo me describo a mí mismo. En la cultura occidental de hoy, el término obvio para alguien con sentimientos homosexuales es "gay". Pero en mi experiencia, esto a menudo se refiere a mucho más que a la orientación sexual de alguien. Ha llegado a describir una identidad y un estilo de vida.

Cuando alguien dice que es gay, o para el caso, lesbiana o bisexual, normalmente quiere decir que, además de sentirse atraído por alguien del mismo género, su preferencia sexual es una de las formas fundamentales en que se ve a sí mismo. Y es por esta razón que tiendo a evitar usar el término. Suena torpe describirme a mí mismo como "alguien que experimenta atracción por personas del mismo sexo". Pero describirme así es una forma de reconocer que el tipo de atracción sexual que experimento no es fundamental para mi identidad. Son parte de *Lo que yo siento* pero no lo son *quién soy* en un sentido fundamental. Soy mucho más que mi sexualidad.

Toma otro tipo de apetito. Amo la carne. Un plato sin un trozo de animal no me parece bien. Pero mi amor por la carne no significa que quiera que alguien piense que "carnívoro" es la categoría principal a través de la cual entenderme. Es parte de la imagen, pero no llega al corazón de quién soy. Así que prefiero hablar en términos de ser alguien que experimenta sentimientos homosexuales o atracción por personas del mismo sexo (SSA para abreviar en lo que sigue).

Y como alguien en esta situación, lo que Jesús me llama a hacer es exactamente lo que él llama a cualquiera a hacer. Tome otro dicho muy conocido de Jesús:

Luego llamó a la multitud junto con sus discípulos y dijo: "El que quiera ser mi discípulo debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme". San Marcos 8 v 34

Es lo mismo para todos nosotros: "quienquiera". Debo negarme a mí mismo, tomar mi cruz y seguirlo. Todo cristiano está llamado a sacrificios costosos. Negarse a sí mismo no significa modificar su comportamiento aquí y allá. Esta diciendo "No" a tu sentido más profundo de quién eres, por amor a Cristo. Tomar una cruz es declarar su vida (como la conoció) como perdida. Es entregar tu vida por la misma razón que resulta que tu vida no es tuya en absoluto. Pertenece a Jesús. El lo hizo. Y con su muerte lo ha comprado.

Desde que he sido abierto sobre mis propias experiencias de homosexualidad, varios cristianos han dicho algo como esto: *"El evangelio debe ser más difícil para ti que para mí"*, como si tuviera mas que

darse por vencido de lo que lo hacen. Pero ese hecho es que el evangelio exige *todo* de *todos nosotros*. Si alguien piensa que el evangelio se ha introducido de alguna manera en su vida con bastante facilidad, sin causar ningún ajuste importante en su estilo de vida o aspiraciones, es probable que realmente no haya comenzado a seguir a Jesús en absoluto.

Y así como el costo es el mismo para todos nosotros, también lo son las bendiciones. En los últimos años de lucha con este problema, este se ha convertido en uno de mis dichos favoritos de Jesús:

"Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os haré descansar". Mateo 11 v 28

Ésta es una maravillosa promesa. Jesús asume que, abandonados a nosotros mismos, estamos abrumados. La vida fuera de sincronía con Dios nos hace eso. Pero cuando llegamos a Jesús, encontramos descanso. No solo descansar en el sentido de una tarde de fin de semana perezosa o una larga noche de sueño en un día libre. Jesús quiere decir algo mucho más profundo: descansar en el sentido de que las cosas son con Dios como deben ser. Descanse en el sentido de vivir a lo largo de lo que realmente somos y cómo Dios quiere que vivamos. Descanse en el sentido de poder florecer verdaderamente como las personas que Dios hizo que fuéramos.

¿Dios es anti-gay? *No.*

Pero él está en contra de quienes somos todos por naturaleza, como aquellos que vivimos separados de él y para nosotros. Es anti *ese* chico, como sea que se vean esos chicos en cada una de nuestras vidas. Pero debido a que él es más grande que nosotros, mejor que nosotros, y capaz de hacer estas cosas en formas por las que nos esforzaríamos, Dios también ama a ese hombre. Lo ama lo suficiente como para llevar su carga, tomar su lugar, limpiarlo, sanarlo y unirlo para siempre a sí mismo.

Ser cristiano y vivir como cristiano con SSA plantea todo tipo de preguntas, preguntas que espero que podamos cubrir en este libro. Mis propias experiencias de homosexualidad no significan que pueda hablar por todos para quienes esto es un problema. A lo largo de los años, he conocido a muchas personas para quienes este no es un tema abstracto. Hombres y mujeres; joven y viejo; algunos con fe; y algunos que son hostiles al cristianismo; los que han compartido conmigo en la más estricta confidencialidad; y aquellos que pública y orgullosamente se identifican a sí mismos como homosexuales. Cada una de esas conversaciones ha sido un privilegio. Algunos han compartido historias de doloroso rechazo (en un caso, de ser escupido por sus compañeros); otros de aceptación sorprendida. En algunos casos ha habido fuertes similitudes con mis propias experiencias y sentimientos, y en otros casos

ha sido muy diferente. De modo que no pretendo hablar por los demás. En cambio, mi objetivo es tratar de responder a cada pregunta y ver lo que la Biblia tiene que decir.

Casi lo primero que se pregunta es: "¿Qué dice realmente la Biblia sobre la homosexualidad?" y llegaremos a eso pronto. Pero cuanto más miro la Biblia, más convencido estoy de que lo que dice sobre la sexualidad tiene más sentido a la luz de lo que dice en general sobre el sexo y el matrimonio.

Así que ahí es donde comenzaremos ...

Capítulo 1

Para comenzar: la Biblia, el matrimonio y el sexo

Mucha gente tiene la idea de que la Biblia de alguna manera desapruaba el sexo, como si fuera algo que descubrimos a espaldas de Dios y sin su completa aprobación. Pero Génesis nos muestra algo muy diferente.

Dios es quien hace a la humanidad hombre y mujer, y Dios es quien les manda a *"Fructificad y multiplicaos"* (Génesis 1 v 28). El sexo es idea de Dios. No fue nuestro invento, sino su regalo. Y no fue dado a regañadientes, como si Dios dijera: "Bueno, continúa, *sitener* para". No, Dios nos dio un medio de reproducción que no solo era funcional, sino profundamente placentero. El sexo es un signo de su bondad.

Génesis 1 y 2 nos muestran los dos propósitos del sexo. Estos capítulos proporcionan dos relatos complementarios de la creación: el primero (en Génesis 1) es como una lente de gran angular, que describe la creación del mundo físico y toda la vida dentro de él. El segundo (en Génesis 2) se enfoca en la creación del primer hombre y mujer.

En Génesis 1, la humanidad es creada a imagen de Dios y tiene la tarea de gobernar la tierra y sus criaturas. En este contexto, el punto de la diferencia sexual entre hombre y mujer es la reproducción. El aumento en número les permitirá llenar la tierra y estar presentes en todas partes para gobernarla.

Pero en Génesis 2 las diferencias entre los sexos se presentan bajo una luz diferente. Adán es creado primero y, sin embargo, "no es bueno" que esté solo. Por sí mismo es incapaz de cumplir con los propósitos para los que Dios lo creó. El remedio para esto es la creación de la primera mujer. A diferencia de los diversos animales que acaba de nombrar Adam, la mujer se corresponde perfectamente con él:

*El hombre dijo,
"Esto es ahora hueso de mis
huesos y carne de mi carne;
ella será llamada "mujer",
porque fue sacada de "Hombre".
Génesis 2 v 23*

Ella es como él de la manera correcta (*hecho del mismo material*) y a diferencia de él de la manera correcta (*mujer, en lugar de hombre*). Ella es un ejemplo diferente de la

lo mismo que él: comparte su naturaleza, su vocación y su propia vida. Es esto *complementariedad* que conduce a una profunda unidad entre ellos cuando finalmente se unen en unión sexual:

Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se vuelven una sola carne.

Génesis 2 v 24

El propósito del sexo aquí es expresar y profundizar la unidad entre ellos.

Y el escritor deja en claro que ya no solo habla de Adán y Eva. No se nos habla de esta primera pareja humana por si acaso estamos interesados en nuestra antigua historia familiar. No, su historia es cierta para toda la humanidad. Establece un patrón que vemos repetido en cada generación. El escritor se retira de su entorno inmediato para hacer la observación general: "Por eso un hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer....".

Lo que estaba sucediendo con Adán y Eva explica lo que ha sucedido desde entonces. El perfecto "encaje" entre los dos es la base de todo matrimonio humano desde entonces. La cuenta no se trata solo de su unión, sino de cada unión matrimonial.

El hombre y la mujer se vuelven "una sola carne". Gracias a demasiadas canciones de amor, este tipo de lenguaje, de "dos en uno", puede sonar un poco cliché para nuestros oídos. Pero no se trata solo de describir la sensación de unión que una pareja puede sentir mientras está atrapada en el colmo de la pasión. Es algo objetivo y real. Jesús enseña que es Dios quien une a las parejas en el matrimonio y las hace una (Mateo 19 v 6). Dios mismo produce esta unión entre ellos. Física, psicológica, emocional y espiritualmente, dos personas se están uniendo. Dios lo ha diseñado para que funcione de esa manera.

Y trabaja muy bien. El efecto vinculante del sexo en una relación es lo que hace que la ruptura de una relación sexual sea tan profundamente dolorosa. No es para lo que estamos diseñados. Y cuanto más se forja y luego se rompe esa unión, más disminuye nuestra capacidad de unidad profunda y duradera.

La sexualidad es un poco como una nota adhesiva. La primera vez que lo usa, se adhiere bien. Pero cuando se vuelve a aplicar demasiadas veces, pierde su capacidad de adherirse a cualquier cosa. Simplemente no estamos diseñados para múltiples relaciones sexuales. El sexo se vuelve menos relacional, más funcional y menos satisfactorio como resultado. Los encuentros sexuales casuales están hechos para parecer inofensivos y divertidos en la mayoría de los casos.

comedias de situación, pero las consecuencias en la vida real son mucho más graves: vacío, quebrantamiento y devastación. No debería sorprendernos: el sexo está diseñado para unir irreversiblemente a dos personas.

So Genesis 1 – 2 shows us that God is *for* sex. It also shows us that sex is for marriage.

How does marriage fit in with this?

In his own teaching Jesus reinforces the sexual ethics of Genesis 1 – 2. He characterises all sexual activity outside of marriage as evil:

"What comes out of a person is what defiles them. For it is from within, out of a person's heart, that evil thoughts come – sexual immorality, theft, murder, adultery, greed, malice, deceit, lewdness, envy, slander, arrogance and folly. All these evils come from inside and defile a person."

Mark 7 v 20-23

The term we translate as "sexual immorality" is the Greek word *porneia*, an umbrella term for all sexual activity outside marriage. Such behaviour Jesus describes as evil and defiling.

Elsewhere, Jesus reinforces the permanence and exclusivity of marriage:

Se le acercaron unos fariseos para ponerlo a prueba. Preguntaron: "¿Es lícito que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo?" "¿No habéis leído", respondió él, "que al principio el Creador 'los hizo varón y hembra', y dijo: 'Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y la dos serán una sola carne'? Entonces ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, nadie lo separe".

Mateo 19 v 3-6

Jesús subraya lo que ya hemos visto en Génesis. Somos creados hombre y mujer. La humanidad tiene género. No somos solo seres humanos, sino hombres y mujeres. Y este ha sido el caso desde "el principio". Siempre fue así. Sí, el género es algo que los humanos interpretamos y a lo que prestamos expresión cultural, pero no es algo que inventemos o definamos por completo. Así es como Dios nos creó.

A continuación, Jesús nos muestra que esta diferencia sexual es la razón por la que tenemos matrimonio. Somos hombre y mujer: "por eso un hombre se irá ..." Es porque somos hombre y mujer que tenemos el fenómeno del matrimonio.

El matrimonio se basa en el género. El matrimonio no existiría sin las diferencias sexuales entre hombres y mujeres.

Es esta diferencia sexual la que explica la profundidad de la unión entre el hombre y la mujer. Eva fue creada de Adán; hecho de su cuerpo. Su unión de una sola carne es, por tanto, una especie de reunión; uniendo lo que originalmente había sido uno.

Estas verdades nos ayudan a comprender algunos de los propósitos del matrimonio en la Biblia:

1. El matrimonio humano está destinado a reflejar algo de la naturaleza de Dios. En el credo más famoso del Antiguo Testamento, a los creyentes se les recuerda que: "El Señor tu Dios, el Señor uno es" (Deuteronomio 6 v 4). La palabra hebrea particular para "uno" (*'ehad*) no es principalmente una observación matemática - que hay uno de él, en lugar de dos o cinco. Es una afirmación sobre la naturaleza de Dios. Él es uno. Hay una unidad en él. Él es de una pieza. Vemos en la Biblia que este Dios es la Trinidad: es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tres personas diferentes. Pero todo lo que este Dios trino es, hace y dice está perfectamente integrado. Uno.

Esta misma palabra se usa en Génesis 2 v 24 para describir la unión del hombre y la mujer en el matrimonio. Se vuelven uno (*'ehad*) carne. El matrimonio es una manera maravillosa dada por Dios para que la humanidad refleje la unidad y diversidad que se ve en la Trinidad. La unidad de Dios no es igualdad, como si las tres personas de la Trinidad fueran idénticas entre sí. Es unidad en la diferencia, no uniformidad. Y lo mismo ocurre con la unión de un hombre y una mujer. Existe este mismo tipo de unidad que se produce cuando el hombre y la mujer se unen de esta manera.

No ocurre lo mismo con el sexo gay. Dos hombres o dos mujeres no pueden convertirse en una sola carne. No pueden convertirse en uno (*'ehad*) en la forma en que Dios es uno, y en la forma en que un hombre y una mujer son uno. Pueden tener una especie de unión, pero no es del tipo que es únicamente posible con un matrimonio heterosexual.

Esto no quiere decir que el compromiso y la fidelidad no puedan estar presentes en una relación gay, o que existan automáticamente en una relación heterosexual simplemente en virtud de la heterosexualidad de la pareja. Conozco parejas homosexuales en las que hay una lealtad y un compromiso impresionantes, al igual que puedo pensar en algunos matrimonios heterosexuales que están fracasando y fracasando en este mismo momento. El problema no son los sentimientos de compromiso que dos personas puedan tener el uno con el otro, sino más bien el tipo de unión que Dios le da a un hombre y

mujer cuando se vuelven físicamente una. Esta complementariedad es fundamental para el matrimonio. Independientemente de cómo podamos diferenciarnos unos de otros en temperamento, tipo de personalidad, cultura y antecedentes, es en última instancia la unión de hombre-mujer lo que conduce a la experiencia de una sola carne.

2. Esta unión de una sola carne está diseñada para ser la forma en que Adán y Eva cumplan el mandato de Dios de "fructificar, multiplicarse y llenar el tierra "(Génesis 1 v 28, ESV). De esta unión fluye la posibilidad de una nueva vida, para que los niños resulten de ella. Esto se refleja en el libro de Malaquías del Antiguo Testamento: "¿No los ha hecho el Señor uno? En carne y espíritu son suyos. ¿Y por qué uno? Porque buscaba descendencia piadosa "(Malaquías 2 v 15). La procreación no es el único propósito del matrimonio (los que no pueden tener hijos no están menos casados por eso), pero está claro que la procreación está basada en el matrimonio.

3. El matrimonio humano no solo refleja algo de la naturaleza de Dios. También está destinado a reflejar la gracia que, en Cristo, Dios muestra a su pueblo:

"Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne". Este es un misterio profundo, pero me refiero a Cristo y la iglesia.
Efesios 5 v 31-32

Pablo está diciendo que el matrimonio se trata de la relación que Jesús tiene con la iglesia. También es una unión entre dos entidades diferentes, pero complementarias. La iglesia no es lo mismo que Cristo, y Cristo no es lo mismo que la iglesia (¡una verdad maravillosa dadas las imperfecciones de la iglesia!). Y es porque Cristo es diferente a su pueblo que puede atraerlos hacia él, comprometerse con ellos y hacer que se unan a él. El matrimonio humano es un reflejo de este matrimonio celestial supremo entre Cristo y su pueblo. Es una de las razones por las que los cristianos se resisten a permitir que el matrimonio se defina de manera que incluya a las parejas homosexuales. Un hombre y un hombre, o una mujer y una mujer, no pueden reflejar la unión de Cristo y la iglesia, sino que solo reflejan a Cristo y Cristo o iglesia e iglesia.

La enseñanza de la Biblia sobre el sexo y el matrimonio es la base de cómo los cristianos deben pensar sobre todo el tema de la sexualidad en la actualidad. La enseñanza del Génesis, reforzada y ampliada por Jesús en su propio ministerio, es que el sexo es un buen regalo que Dios ha dado exclusivamente para el matrimonio, y que para que el matrimonio cumpla los propósitos para los que Dios lo instituyó,

el matrimonio debe ser entre un hombre y una mujer.

Todo lo cual plantea una pregunta enorme y urgente: *¿Dónde encaja la homosexualidad en todo esto?*

Capítulo 2

La Biblia y la homosexualidad

Es una sorpresa para muchas personas descubrir que solo hay un puñado de pasajes en la Biblia que mencionan directamente la homosexualidad. Simplemente no es un problema que surja mucho. Sin embargo, donde lo hace, la Biblia tiene cosas importantes y claras que decir sobre la homosexualidad. Por lo tanto, no sirve decir que esta enseñanza, debido a su relativa poca frecuencia, no importa. La Biblia no suele hacer referencia directa a cómo debemos cuidar la creación, pero eso no nos libra de seguir lo que se dice en los lugares donde lo hace.

Pero al menos, esto nos muestra que la Biblia no es *obsesionado* sobre la homosexualidad. No es de lo que “trata” la Biblia. Nuestro entendimiento de lo que la Biblia *hace* decir sobre el tema, por lo tanto, debe leerse a la luz de los temas más importantes de las Escrituras. Lo que dice la Biblia sobre la homosexualidad no representa todo lo que Dios quiere decirles a las personas homosexuales; no es todo el mensaje del cristianismo. Por eso, los pasajes a continuación deben considerarse como parte del mensaje más amplio del evangelio: el anuncio de lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo y la necesidad de arrepentimiento y fe.

Los cristianos que quieran explicar la fe cristiana a sus amigos homosexuales deben saber que lo que dice la Biblia sobre la homosexualidad no es lo único que necesitan explicar, y probablemente no sea lo primero, ni siquiera lo principal, deben concentrarse en.

Los dos primeros pasajes que mencionan directamente la homosexualidad provienen del Antiguo Testamento.

1. Génesis 19

La ciudad de Sodoma en Génesis 19 se ha asociado tanto con la conducta homosexual que su nombre ha sido durante muchas generaciones un término peyorativo para el sexo gay. *Pero, ¿es realmente la sodomía de lo que se trata Sodoma?*

El relato comienza con la llegada de dos ángeles a la puerta de la ciudad, encargados de determinar si el clamor que ha llegado a Dios al respecto está justificado o no. Los ángeles aparecen como hombres, y se les desaconseja encarecidamente pasar la noche al aire libre en la plaza de la ciudad, lo que en sí mismo es un indicio de dónde están las cosas en Sodoma. En cambio, se alojan con Lot.

Es cuando se pone el sol cuando las cosas se ponen feas:

Pero antes de acostarse, los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, jóvenes y ancianos, todo el pueblo hasta el último hombre, rodearon la casa. Y llamaron a Lot: "¿Dónde están los hombres que vinieron a verte esta noche? Sácanoslos para que los conozcamos".

Génesis 19 v 4-5, ESV

Por sí solo, esto podría parecer un veredicto condenatorio. Pero partes posteriores del Antiguo Testamento acusan a Sodoma de pecados muy diferentes: opresión, adulterio, mentiras, cómplices de criminales, arrogancia, complacencia e indiferencia hacia los pobres. Ninguno de estos incluso menciona conducta homosexual. Esto ha llevado a algunas personas a preguntarse si hemos leído la homosexualidad en la narrativa del Génesis, cuando en realidad el problema real era la opresión social y la injusticia. Pero una mirada de cerca a la historia deja en claro que la homosexualidad estaba involucrada.

Primero, aunque la palabra hebrea para "conocer" (*yada*) puede significar simplemente "conocer" a alguien (en lugar de "conocerlo" sexualmente), está claro tanto por la agresión de la multitud como por el terrible intento de Lot de ofrecerles a sus hijas como alternativa, que están buscando mucho más que una tranquila charla con una copa de vino.

En segundo lugar, esta multitud no es un grupo pequeño y poco representativo. Está muy claro que se trata de toda la comunidad masculina: "los hombres de Sodoma, jóvenes y viejos, todo el pueblo hasta el último hombre". Así se está comportando la ciudad. Eso es lo que hace Sodoma.

Esto explica lo que sucede a continuación; los ángeles advierten a Lot que el juicio es inminente (v 13). Han descubierto todo lo que necesitan saber. El clamor contra Sodoma está justificado.

En el Nuevo Testamento, Judas agrega una idea importante:

De manera similar, Sodoma y Gomorra y las ciudades circundantes se entregaron a la inmoralidad sexual y la perversión. Sirven como ejemplo de quienes sufren el castigo del fuego eterno.

Judas 7

Lo que sucedió en Sodoma está claramente destinado a ser una advertencia. Son un ejemplo de cómo enfrentar el juicio de Dios. Pedro dice más o menos lo mismo: Sodoma y Gomorra son "un ejemplo de lo que les va a pasar a los impíos" (2 P. 2 v 6). Judas deja en claro que su impiedad implicaba inmoralidad sexual. Fueron castigados por pecado sexual junto con el otro.

pecados de los que eran culpables. Su destrucción sirve de advertencia: *Dios se toma el pecado sexual muy en serio.*

Judas también destaca la perversidad de sus deseos sexuales: perseguían un "deseo antinatural" (ESV) (literalmente, "carne" antinatural). Algunos han sugerido que esto se relaciona con el hecho de que los visitantes de la ciudad eran angelicales; tanto Judas como Pedro también hacen referencia al pecado angelical anteriormente en sus cartas. Pero estos ángeles aparecieron *como hombres*, y la multitud que aullaba fuera de la casa de Lot no mostró evidencia de saber que eran angelicales. Su deseo era tener relaciones sexuales con los hombres que se quedaban con Lot.

Así que no era solo la forma violenta en que la multitud intentaba satisfacer sus antojos sexuales lo que era impío, sino también la naturaleza de los antojos. Un episodio paralelo en Jueces 19 indica que no es solo la Sodoma pagana, sino también el pueblo de Dios quien comete este tipo de pecado.

2. Levítico 18 y 20

Levítico contiene dos prohibiciones contra la actividad homosexual:

No te acostarás con varón como con mujer; es una abominación.

Levítico 18 v 22, ESV

Si un hombre se acuesta con un varón como con una mujer, ambos han cometido una abominación; ciertamente morirán; su sangre está sobre ellos.

Levítico 20 v 13, ESV

"Una abominación" se usa a menudo para describir la idolatría, por lo que algunos sugieren que estos versículos no prohíben el comportamiento homosexual en general, sino solo la prostitución de culto asociada con templos paganos. Pero el lenguaje utilizado no es tan específico; los pasajes se refieren en general a un hombre acostado con un hombre "como con una mujer", sin especificar un contexto particular para ese acto. Además, los versículos circundantes en Levítico 18 y 20 prohíben otras formas de pecado sexual que son de naturaleza general, como el incesto, el adulterio y la bestialidad.

Ninguno de estos tiene ninguna conexión con los templos paganos o la idolatría. Estas cosas son moralmente incorrectas, independientemente de quién las esté haciendo y dónde estén sucediendo. También es importante ver que el segundo de estos dos versículos (Levítico 20 v 13) prohíbe ambas partes masculinas por igual. No podemos descartarlo como solo una prohibición de cosas como la violación gay o una relación forzada. Levítico prohíbe incluso la actividad homosexual consensuada en general.

También es importante ver que el comportamiento homosexual no es el *solamente* pecado para ser descrito como "una abominación" en la Biblia. Levítico se refiere a otros pecados sexuales exactamente de la misma manera, y Proverbios enumera el discurso engañoso, el orgullo y el asesinato como igualmente abominables para Dios. El pecado homosexual no está en una categoría propia en este sentido.

3. Romanos 1 v 18-32

Romanos 1 tiene mucho que decir sobre la naturaleza y el carácter del comportamiento homosexual. Vale la pena leer todo el capítulo antes de seguir leyendo ...

El objetivo de Pablo en estos primeros capítulos es demostrar que el mundo entero es injusto a los ojos de Dios y, por lo tanto, necesita la salvación. En Romanos 1: 18-32 se centra en el mundo gentil pagano, describiendo su alejamiento de Dios y la aceptación de la idolatría y la maldad. Los detalles particulares del pasaje pueden indicar que Pablo está usando la cultura grecorromana que rodea a sus lectores como un ejemplo.

La sociedad gentil enfrenta la ira de Dios porque ha suprimido la verdad que Dios ha revelado sobre sí mismo en la creación (versículos 18-20). En los versículos que siguen, Pablo ilustra cómo ha sucedido esto, dando tres ejemplos de cómo lo que se conocía de Dios se ha cambiado por otra cosa: intercambian la gloria de Dios por imágenes de criaturas (v. 23); la verdad de Dios por mentira, que lleva a la idolatría en toda regla, adorar las cosas creadas (v. 25); y rechazan el conocimiento de Dios (v 28), intercambiando relaciones "naturales" por relaciones "antinaturales":

Debido a esto, Dios los entregó a pasiones vergonzosas. Incluso sus mujeres intercambiaron relaciones sexuales naturales por otras antinaturales. De la misma manera, los hombres también abandonaron las relaciones naturales con las mujeres y se enardecieron de lujuria el uno por el otro. Los hombres cometieron actos vergonzosos con otros hombres y recibieron en sí mismos el debido castigo por su error.

Romanos 1 v 26-27

Dos verdades importantes y aleccionadoras se desprenden de estos versículos:

un. La homosexualidad es antinatural

Paul describe el comportamiento homosexual tanto masculino como lésbico como "antinatural". Esto es claramente algo enorme para que la Biblia lo diga y, en consecuencia, algo muy difícil de escuchar para muchas personas. Algunos se han preguntado si "antinatural" podría referirse a lo que es natural para las personas mismas. Si es así,

Paul estaría hablando de personas heterosexuales que se involucran en actividades homosexuales y, por lo tanto, van en contra de su orientación "natural". Por lo tanto, Pablo no estaría condenando todo comportamiento homosexual, sino solo aquello que va en contra de las propias inclinaciones sexuales de la persona.

Pero por atractivo que pueda resultar para algunos, este punto de vista no puede ser respaldado por el texto en sí. Las palabras para "natural" y "contra natura" no describen nuestra experiencia subjetiva de lo que nos parece natural, sino que se refieren a la forma fija de las cosas en la creación. La naturaleza que Pablo dice que el comportamiento homosexual contradice es el propósito de Dios para nosotros, revelado en la creación y reiterado a lo largo de las Escrituras.

Esto nos muestra por qué no es cierto que quienes tienen SSA digan: "¡Pero Dios me hizo así!" El punto de Pablo en Romanos 1 es que nuestra "naturaleza" (como la experimentamos) *no es natural* como Dios quiso). Todos tenemos deseos que se deforman como resultado de nuestra naturaleza caída. Los deseos por las cosas que Dios ha prohibido son un reflejo de cómo el pecado me ha distorsionado, no de cómo Dios me ha creado.

La referencia de Paul al lesbianismo, así como a la conducta homosexual masculina, también confirma la idea de que está condenando *todas* actividad homosexual, y no solo las relaciones hombre-niño que se sabe que ocurrieron en la cultura romana.

La fuerza del lenguaje de Pablo aquí no debería hacernos pensar que la conducta homosexual es la peor o la única forma de comportamiento pecaminoso. Pablo puede estar destacándolo porque es un ejemplo particularmente vívido, y puede haber sido especialmente pertinente para sus lectores en Roma, dado su contexto cultural. De cualquier manera, ilustra algo que es el caso de todos nosotros: cuando rechazamos a Dios, nos encontramos deseando aquello para lo que no estamos diseñados de forma natural. Esto es tan cierto para una persona heterosexual como para una persona homosexual.

B. La homosexualidad es una señal del juicio de Dios

Pablo escribe eso junto con el evangelio: "*La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e iniquidad de las personas*" (Romans 1 v 19). Though there will one day be a "day of God's wrath when his righteous judgment will be revealed" (Romans 2 v 5), there is already a present-day expression of God's anger against sin.

When we try to visualise what God's wrath looks like, many of us imagine scenes from a disaster movie, or think of lightning bolts falling

from the sky. But Paul gives us a very different picture. We see God's wrath in this: *he gives us what we want.*

In response to the exchanges Paul has described, we see three instances of God *giving us over* to live in the outcome of our sinful desires. This is his present-day judgment against sin. We ask for a reality without him and he gives us a taster of it.

En cada caso, la "entrega" resulta en una intensificación del pecado y una mayor ruptura de la conducta humana. Dios entrega la humanidad a las concupiscencias impuras y la conducta corporal deshonrosa (v. 24), ya las "concupiscencias vergonzosas" (v 26). El intercambio de relaciones naturales por antinaturales conduce a ser entregado a un "*Mente depravada*" y el florecimiento de "*Toda clase de maldades*"; que Pablo descompone en una larga lista de comportamientos antisociales (v. 28-31). El pecado conduce al juicio, pero el juicio también conduce a un pecado mayor.

La presencia de todos estos actos pecaminosos es un recordatorio de que vivimos en un mundo que experimenta un anticipo de la ira de Dios y provoca su derramamiento final en el día del juicio. El hecho de que la actividad homosexual esté incluida entre estos actos indica que es, en sí misma, testimonio de la naturaleza deformada de la humanidad pecadora.

Es importante reconocer que Pablo está hablando en términos sociales más que individuales. Está describiendo lo que le sucede a la cultura en su conjunto, en lugar de a las personas en particular. La presencia del deseo del mismo sexo en algunos de nosotros no es una indicación de que un individuo se haya alejado de Dios más que otros, o que Dios lo haya entregado a pecar más que otros.

Existe un paralelo con el sufrimiento. La presencia de un sufrimiento particular en la vida de alguien no significa que haya pecado más que alguien que sufre menos. Más bien, la presencia de sufrimiento en cualquier lugar es una indicación de que, como raza, estamos bajo el juicio de Dios. De manera similar, la presencia de sentimientos homosexuales en mí me recuerda que mis deseos no son correctos porque el mundo no es correcto. Juntos nos hemos alejado de Dios y juntos hemos sido entregados al pecado.

4. 1 Corintios 6 v 9-10

¿O no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los hombres que practican la homosexualidad, ni

Los ladrones, ni los codiciosos, ni los borrachos, ni los injuriosos, ni los estafadores heredarán el reino de Dios.

1 Corintios 6 v 9-10, ESV

En estos versículos, Pablo está describiendo diferentes tipos de personas que (a menos que se arrepientan) serán excluidas del reino de Dios. Cuatro tipos se relacionan con el pecado sexual y dos específicamente con el comportamiento homosexual. La ESV toma estos últimos y los junta como "*Hombres que practican la homosexualidad*", mientras que la NVI los traduce como "*Prostitutas y delincuentes homosexuales*".

Hay mucho en juego: Pablo está dando ejemplos de personas que no estarán en el cielo. Necesitamos asegurarnos de que entendemos exactamente de qué está hablando.

El primero de los dos términos relacionados con la homosexualidad es *malakoi*, que literalmente significa aquellos que son "suaves". En la literatura clásica podría usarse como un término peyorativo para los hombres afeminados; para el compañero pasivo más joven en una relación pederasta (hombre-niño); o para referirse a prostitutas masculinas (de ahí la traducción de la NVI). En 1 Corintios 6 *malakoi* viene en una lista que describe formas generales de pecado sexual, y el contexto sugiere que lo más probable es que Pablo lo esté usando de una manera amplia para referirse a las parejas pasivas en las relaciones homosexuales.

Esto también encaja con la pareja de Paul *malakoi* con el segundo término que usa. *Arsenokoitai* es un compuesto de "masculino" (*arsen*) y "coito" (*koites*, literalmente "cama"). Estas son las dos palabras que se usan en la traducción griega de Levítico 18: 22 y 20: 13, lo que sugiere que Pablo se está refiriendo a esos dos pasajes.

Arsenokoitai, entonces, es un término general para el sexo entre personas del mismo sexo, y su emparejamiento con *malakoi* indica que Pablo se está dirigiendo tanto a los socios activos como pasivos en el sexo homosexual.

Entonces, ¿qué significa todo esto para nuestra comprensión de la homosexualidad?

El pecado homosexual es grave. Pablo dice que el homosexual activo e impenitente (como todos los injustos) no entrará en el reino de Dios. Ésta es una verdad muy cruda.

Pablo también les recuerda a sus lectores que no se dejen engañar en este punto. Él asume que habrá quienes nieguen esta enseñanza y argumentan que algunas formas de conducta homosexual son aceptables para Dios. Pero Pablo es claro: la conducta homosexual lleva a la gente a la destrucción. Enseñar de otra manera (como

número de líderes supuestamente cristianos lamentablemente lo hacen) es equivalente a enviar a la gente al infierno. Este es un tema del evangelio (vea el recuadro en la página 69).

El pecado homosexual no es único. La lista de Pablo incluye otras formas de pecado sexual (inmoralidad sexual y adulterio) e incluye formas de pecado no sexuales (embriaguez y robo, por ejemplo). El pecado homosexual es increíblemente grave, pero no es el único que lo es. Es malvado, pero también lo es la codicia. Dios juzgará a los que se entreguen a ella. Pero también juzgará a los ladrones.

Así que nunca debemos dar a entender que la homosexualidad es el pecado de nuestra época. Si queremos ser fieles a las Escrituras, también debemos predicar contra el robo, la codicia, la borrachera, las injurias y defraudar a otros, muchos de los cuales también se trivializan en la sociedad occidental, y todos los cuales también caracterizan a los injustos. Pero también hay una maravillosa promesa en este pasaje:

El pecado homosexual no es ineludible

Pablo continúa en el versículo 11:

Y eso es lo que eran algunos de ustedes. Pero fuiste lavado, fuiste santificado, fuiste justificado en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

1 Corintios 6 v 11

Estas formas de comportamiento no son apropiadas para los cristianos corintios precisamente porque *ya no son quienes son*. Algunos de ellos claramente habían sido homosexuales activos. Una vez vivieron de esta manera. *Pero no más*. Han sido lavados, santificados y justificados; perdonados, limpiados de sus pecados y apartados para Dios. Tienen una nueva posición e identidad ante él.

Por muy arraigada que esté en el comportamiento de alguien, la conducta homosexual no es ineludible. Es posible que alguien que lleva un estilo de vida gay practicante sea renovado por Dios. Las tentaciones y los sentimientos pueden persistir. El hecho de que Pablo advierta a sus lectores que no vuelvan a su estilo de vida anterior sugiere que todavía hay algún deseo de hacerlo. Pero en Cristo ya no somos quienes éramos. Aquellos que han salido de un estilo de vida gay activo necesitan entender cómo verse a sí mismos. Lo que nos definió entonces ya no nos define ahora.

5. 1 Timoteo 1 v 8-10

La ley no es para los justos, sino para los rebeldes y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los impíos y profanos,

por los que golpean a sus padres y madres, por los asesinos, los sexualmente inmorales, los hombres que practican la homosexualidad, los esclavizadores, los mentirosos, los perjuros y todo lo que sea contrario a la sana doctrina.

1 timoteo 1 v 9-10

Pablo usa nuevamente el término *arsenokoitai* (traducido por la ESV como "Hombres que practican la homosexualidad" y por la NIV como "Perversos") como término general para todas las formas de conducta homosexual. Además, al igual que 1 Corintios, el sexo entre personas del mismo sexo se menciona entre otros pecados de gran alcance, tanto no sexuales como sexuales.

Estas formas de comportamiento caracterizan a aquellos que no son "justos" y para quienes se dio la ley, con el fin de traer convicción de pecado y la necesidad de misericordia. Todas estas prácticas contradicen la "sana doctrina" y el evangelio. No se ajustan a la vida que los cristianos deben llevar ahora. Van contra la corriente de la nueva identidad que tenemos en Cristo.

Este habrá sido un capítulo difícil de leer para muchos de nosotros. ¡No fue un capítulo fácil de escribir! En cada caso en que la Biblia se refiere directamente al comportamiento homosexual es para condenarlo. La enseñanza constante de la Biblia es clara: Dios prohíbe la actividad homosexual. Dado lo que dice la Biblia sobre el propósito de Dios del sexo y el matrimonio, esto no debería sorprendernos.

De hecho, la situación es peor de lo que muchos piensan. Dios se opone a toda actividad sexual fuera del matrimonio heterosexual. No es que la Biblia se oponga a toda actividad homosexual, sino que aprueba todos y cada uno de los actos sexuales entre personas heterosexuales.

Pero para aquellos que experimentan sentimientos homosexuales por sí mismos, o para aquellos que están cerca de personas que los experimentan, estas enseñanzas en la Biblia pueden ser realmente muy difíciles. Y puede resultar particularmente difícil para aquellos de nosotros que somos cristianos y, sin embargo, nos encontramos experimentando SSA. ¿Qué significa eso para nosotros? ¿Estos sentimientos nos descartan como cristianos?

La respuesta, maravillosamente, es "¡no!" *Averigüemos por qué en el próximo capítulo.*

Seguramente una pareja del mismo sexo está bien si es comprometida y fiel.

Uno de los argumentos comúnmente formulados hoy en día a favor de las parejas del mismo sexo es que lo que seguramente debe contar por encima de todo es la fidelidad y

compromiso. ¿No debería ser la fidelidad dentro de una relación lo que determina su bondad moral en lugar del género de quienes están involucrados en ella? Un estilo de vida homosexual promiscuo con múltiples parejas y aventuras de una noche puede estar mal, pero dos personas que se aman y son fieles a cualquier promesa que hayan hecho, ¿seguro que eso está bien?

Puede parecer un argumento convincente, y es cada vez más común encontrar cristianos que permiten este tipo de expresión de la práctica homosexual. Pero es necesario decir una serie de cosas importantes en respuesta.

En 1 Corintios 5, Pablo reprende a la iglesia de Corinto por aceptar una relación ilícita. Aman está en una relación con la esposa de su padre, probablemente su madrastra, un arreglo expresamente prohibido en Levítico 18. Paul está consternado. Incluso los paganos en la sociedad de Corinto no permitirían tal cosa (1 Corintios 5 v 1), y sin embargo, aquí está sucediendo a plena vista entre el pueblo de Dios.

La respuesta de Pablo a esta situación es instructiva, tanto por lo que no dice como por lo que dice. No hay duda de si la pareja en cuestión se ama. Pablo no pregunta sobre su nivel de compromiso o si están siendo fieles. Ese no es el problema. Si están o no en una relación comprometida a largo plazo no viene al caso; el hecho es que está mal y no debería estar sucediendo.

Paul no distingue entre relaciones ilícitas fieles y relaciones ilícitas derrochadoras, como si las últimas estuvieran fuera de los límites, pero las primeras podrían simplemente entrar con fuerza en virtud de su fidelidad. La constancia y la fidelidad al pecar de ninguna manera disminuyen el pecado. Pablo pide que el miembro de la iglesia en cuestión sea expulsado de la confraternidad y que toda la iglesia exprese remordimiento por lo que ha sucedido (1 Corintios 5 v 2). La fidelidad demostrada en una relación que de otro modo estaría prohibida no la hace menos pecaminosa.

En muchas áreas de la vida es posible demostrar buenas cualidades mientras se hace algo mal. Un ladrón en una pandilla puede demostrar una lealtad impecable a sus compañeros criminales durante el acto de robar: cuidándolos, protegiéndolos del peligro, asegurándose de darles una generosa proporción de las ganancias. Nada de esto disminuye en modo alguno la inmoralidad del acto; simplemente significa que está siendo un ladrón "bueno" en lugar de un ladrón "malo". Como hemos visto, la Escritura es clara en su prohibición de cualquier actividad homosexual. La actividad fiel y comprometida no es más permisible que la actividad promiscua e infiel.

Pero Jesús nunca menciona la homosexualidad, entonces, ¿cómo puede estar mal?

A veces se dice que, dado que Jesús nunca mencionó la homosexualidad directamente, no puede haber estado en contra. Pero aunque Jesús no menciona directamente la homosexualidad, en su enseñanza sobre el pecado sexual sí la aborda. Considera lo siguiente:

“Lo que sale de una persona es lo que la contamina. Porque es de adentro, del corazón de una persona, de donde vienen los malos pensamientos: la inmoralidad sexual, el robo, el asesinato, el adulterio, la codicia, la malicia, el engaño, la lascivia, la envidia, la calumnia, la arrogancia y la insensatez. Todos estos males vienen de adentro y contaminan a la persona”.

San Marcos 7 v 20-23

Jesús dice que hay cosas que hacen que alguien sea impuro espiritualmente ante Dios. En esta lista Jesús incluye (entre otras cosas) ejemplos de pecado sexual: adulterio, lascivia e inmoralidad sexual. “Inmoralidad sexual” es la traducción de una palabra griega, porneia (de la cual obtenemos la palabra “pornografía”), una especie de término general para cualquier actividad sexual fuera del matrimonio. Esto se extiende más allá de las relaciones sexuales para incluir cualquier actividad de naturaleza sexual. Ninguno de los oyentes de Jesús habría dudado de que su referencia a la porneia incluía el comportamiento homosexual.

Imagínese que en mi iglesia este domingo decido, en un momento de generosidad impetuosa y poco característica, agradecer a todos los asistentes ofreciéndoles un obsequio de £ 1,000. Todos en el edificio son elegibles y solo necesitan venir a verme a la puerta. Ahora, si estás ahí cuando hago esa promesa, estás incluido en ella. No he mencionado tu nombre; No me he dirigido a ti directamente. Pero te he incluido. En sus prohibiciones contra la inmoralidad sexual, Jesús no menciona la homosexualidad, pero la incluye.

Es necesario señalar un punto más. Además de condenar el pecado sexual fuera del matrimonio, Jesús indicó que la única alternativa piadosa al matrimonio era el celibato. En Mateo 19, cuando Jesús describió el propósito de Dios para el matrimonio humano, sus discípulos respondieron con exasperación: “Si esta es la situación entre esposo y esposa, es mejor no casarse” (Mateo 19, 10). Piensan que la enseñanza de Jesús es una píldora amarga de tragar. Si el matrimonio es tan importante, piensan, tal vez sea mejor alejarse de todo.

La respuesta de Jesús a ellos es significativa:

“No todos pueden aceptar esta palabra, solo aquellos a quienes se les ha dado. Porque hay eunucos que nacieron de esa manera, y hay eunucos que otros han hecho eunucos, y hay quienes eligen vivir como eunucos por causa del reino de los cielos. Quien pueda aceptar esto, debería aceptarlo ”.

Mateo 19 v 11-12

Los eunucos eran los célibes de su época, y Jesús indica que su celibato podría ser el resultado del nacimiento, la intervención humana o una decisión voluntaria de renunciar al matrimonio. Cualquiera que sea su causa, que Jesús vaya allí justo después de que sus discípulos se hayan resistido al compromiso y la seriedad del matrimonio muestra que Jesús lo considera como la única alternativa.

Uno se casa o permanece soltero.

No existe una tercera posibilidad, ya sea de una pareja homosexual o de una pareja heterosexual no casada. En lo que respecta a Jesús, las alternativas piadosas que tenemos ante nosotros son el matrimonio (heterosexual) o el celibato.

La homosexualidad y el cristiano

Deberíamos esperar que varios cristianos experimenten formas de atracción hacia el mismo sexo. Vivimos en un mundo caído. La creación ha sido afectada por nuestro pecado. Ha estado sujeto a frustración (Romanos 8 v 20). Hay enfermedad. Hay desorden. Afecta a nuestros cuerpos, corazones y mentes también. Los cristianos sucumben a los estragos de este orden caído tanto como cualquiera. Ser cristianos no nos hace menos propensos a enfermarnos, enfrentarnos a una tragedia o experimentar inseguridad. No es anticristiano experimentar atracción por personas del mismo sexo como tampoco es anticristiano enfermarse. Lo que nos distingue como cristianos no es que nunca experimentemos tales cosas, sino cómo respondemos a ellas cuando las experimentamos.

Entonces, ¿qué pasa con un cristiano que se siente atraído por personas del mismo sexo? ¿Cómo deberían responder? Es necesario fomentar una serie de cosas.

1. Ora

Los cristianos que experimentan atracción por personas del mismo sexo deben hablar con el Señor al respecto. Es importante saber que es un tema del que podemos hablar con nuestro Padre celestial. Los sentimientos homosexuales no nos excluyen de su presencia. El tema no está fuera de los límites. Él no es menos nuestro Padre, y nosotros tampoco somos sus amados hijos, porque podríamos experimentar algo como esto.

un. Podemos hablar con Dios sobre cualquier confusión y angustia que podamos estar sintiendo.

Es posible que no sepamos de dónde provienen esos sentimientos o qué podrían significar para el futuro. Pero Dios nos conoce completamente. Podemos consolarnos mucho con el hecho de que él tiene el control total y que *en todas las cosas* (incluyendo experiencias no deseadas como esta) está trabajando para nuestro bien. Él promete darnos sabiduría cuando nos falte. "*Generosamente a todos sin criticar*" (Santiago 1 v 5). Él es la primera y mejor persona a quien acudir en caso de confusión y angustia.

B. Podemos hablar con Dios sobre nuestras tentaciones.

Jesús nos enseñó a orar al Padre para que nos libere de la tentación (Mateo 6 v 13). Puede ser útil articular y confesar en oración la naturaleza específica de nuestras tentaciones. Dios es quien nos da la fuerza

para estar debajo de ellos. Además, Jesús mismo no es *"Incapaz de sentir simpatía por nuestras debilidades"* pero *"Ha sido tentado en todo, como nosotros, pero no pecó"* (Hebreos 4 v 15). Él sabe lo que es luchar contra la tentación y puede sentir por nosotros cuando lo hacemos. Esto lo convierte en un gran Salvador al que orar. Podemos acercarnos a él con mucha confianza. No es distante ni falto de comprensión.

C. También podemos hablar con Dios sobre nuestros pecados.

Puede haber muchas formas en las que hemos sucumbido a la tentación homosexual en nuestros pensamientos o acciones. Es correcto que tales pecados pesen mucho en nuestro corazón. *Pero debemos alegrarnos de que no sean imperdonables.*

Cristo murió no menos por pecados como estos. El apóstol Juan nos recuerda que: *"Si confesamos nuestros pecados, [Dios] es fiel y justo y nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad"* (1 Juan 1 v 9). Es una bendición maravillosa saber que podemos hablar con Dios sobre las peores cosas que hemos hecho y pensado.

2. Piense en ello de la manera correcta

Los cristianos necesitan pensar claramente sobre lo que estos sentimientos significan y lo que no significan.

un. No te descalifican.

He conocido a muchos cristianos que han dicho que sus experiencias con la SSA los han hecho sentir profunda y espiritualmente impuros. Algunos han hablado de sentirse como "bienes dañados", como si fueran irreparables y siempre desagradables a Dios.

Es fácil hacer comparaciones con quienes experimentan formas heterosexuales de tentación; al menos están siendo tentados por una forma de expresión sexual para la que fueron diseñados. Puede hacer que aquellos que luchan con SSA se sientan doblemente avergonzados: no solo tentados por algo incorrecto, sino por algo incorrecto.

Hay un reconocimiento correcto de que no es así como se supone que debemos ser. Tales sentimientos brindan una maravillosa oportunidad de recordar el Evangelio. Nunca podríamos ser aceptados por Dios sobre la base de nuestros propios méritos y acciones. Nunca se ha tratado de que tengamos un valor intrínseco o una limpieza espiritual natural. Todo lo contrario. Es sólo "en Cristo" que cualquiera es justo a los ojos de Dios (2 Corintios 5 v 21). Y, maravillosamente, ninguna experiencia de tentación, por incesante que parezca, es nunca una amenaza para eso. En Cristo se nos presenta santos y sin mancha a los ojos de Dios

(Colosenses 1 v 22).

B. No te definen.

Es fácil desproporcionar estos sentimientos de otra manera: pensar que representan la suma total de nuestra identidad. Vivimos en una cultura donde la sexualidad se equipara virtualmente con la identidad: "Tú eres tu sexualidad". Se nos anima a pensar que experimentar sentimientos homosexuales significa que usted es, en su núcleo más fundamental, un homosexual.

Es muy fácil para los cristianos perder una perspectiva saludable sobre esto. Podemos pensar que la SSA es el problema en nuestra vida cristiana, como si ningún otro pecado o lucha mereciera una atención seria. Mi propia percepción es que lucho con la codicia mucho más que con la tentación sexual. Pero la SSA puede convertirse en el lente a través del cual se ve toda nuestra vida cristiana. Sí, tiene un efecto significativo en una serie de áreas definidas de la vida, pero no define su vida.

Como ya hemos visto, Pablo puede decir de hombres y mujeres cristianos que alguna vez practicaron la homosexualidad: *"Eso es lo que algunos de ustedes eran"* (1 Corintios 6 v 11). Algunas de las tentaciones pueden permanecer, pero nuestra identidad ha cambiado radicalmente.

También es importante comprender que la sexualidad no es necesariamente algo estático. Nuestros deseos en una etapa de desarrollo pueden no ser los mismos en otra. Quizás esto sea especialmente cierto en la pubertad, cuando la atracción sexual puede cambiar considerablemente. He conocido a muchos hombres y mujeres que han pasado por períodos de SSA en la adolescencia, solo para descubrir que sus deseos eventualmente volvieron a la atracción del sexo opuesto. En el curso del desarrollo de los eventos, una vez-SSA no necesariamente significa siempre-SSA; Es aún más importante que alguien que experimenta el SSA por primera vez no asuma que esta es ahora la "orientación" con la que debe vivir por el resto de su vida.

3. Busque el apoyo de los demás

Hablar con otras personas puede resultar muy difícil. Si solo hemos escuchado alguna vez hablar de la homosexualidad en términos fuertemente negativos en la iglesia, entonces podemos sentirnos incómodos al hablar con otros creyentes sobre nuestras propias experiencias de sentimientos homosexuales.

A veces, los cristianos que experimentan la SSA sienten que están decepcionando al lado al tener estos sentimientos, o que sus amigos cristianos e incluso los pastores se sentirán decepcionados con ellos. Pero nunca defraudaremos a nadie

cuando compartimos una lucha. De hecho, es un enorme privilegio tener a otro cristiano que comparta una lucha personal con nosotros. ¡Todos somos débiles! Ningún cristiano está diseñado para luchar solo. Todos los cristianos necesitan el apoyo de los demás. Estamos llamados a *"Sobrellevad los unos las cargas de los demás, y cumplid así la ley de Cristo"* (Gálatas 6 v 2).

¿Puede Dios cambiar nuestros deseos sexuales?

In one sense the answer to this loaded question is a very unambiguous "Yes!" We know that in Christ we have the future hope of eternity in a new creation where we will no longer experience the temptations and consequences of sin. We will have renewed bodies. There will be no more tears. All distress will have gone. There will be no more struggles with sexuality. In eternity, we will be changed for ever to be like Christ. That is the Christian's sure hope.

But what of this life? Is it possible that God *might* change our sexual desires before we reach the new creation?

I believe that change is possible, but a complete change of sexual orientation is never promised in the Bible.

Los cristianos creen que Dios es soberano y, por lo tanto, puede sanarnos por la obra de su Espíritu Santo, incluso en esta vida, de cualquier quebrantamiento que hayamos experimentado, y también librarnos de cualquier patrón de comportamiento negativo. No debe haber ninguna duda de que Dios *puede* cambiar nuestros deseos sexuales, y hay numerosos relatos de cuándo lo ha hecho.

Pienso en un buen amigo mío que ha visto cambiar drásticamente sus deseos sexuales. De joven cristiano experimentó deseos exclusivamente homosexuales. Fue cuando estaba comenzando a aceptar esto, y había comenzado a compartir este hecho con familiares y amigos, que se encontró cambiando muy rápidamente. Se enamoró de una mujer que conocía y ahora ha estado felizmente casado con ella durante muchos años. Prácticamente no ha experimentado sentimientos homosexuales desde entonces. No había estado buscando activamente un cambio, pero llegó de todos modos. He leído y escuchado de otros cristianos que han experimentado un nivel similar de cambio.

Pero esta no ha sido una experiencia universal. Hay cristianos que han orado fervientemente por el cambio y lo han experimentado; hay otros que han rezado con igual fervor pero no lo han hecho.

Debemos recordar que como cristianos vivimos entre dos realidades:

1. Cuando nos convertimos en cristianos somos renovados

"Si alguno está en Cristo, nueva criatura es"
2 Corintios 4 v 17, ESV

Se nos ha dado un nuevo yo (Efesios 4:24). El evangelio no solo ha traído un cambio *en* nosotros, pero un cambio *de* nosotros. Hemos sido hechos nuevos o, para usar el lenguaje de Jesús, hemos nacido de nuevo (Juan 3 v 3).

2. Pero aún no hemos recibido la plenitud de nuestra salvación como pueblo de Dios.

Seguimos esperando nuestro *"Adopción a la filiación"* y *"La redención de nuestros cuerpos"* (Romanos 8 v 23). Continuamos nuestra lucha con el pecado. La tentación no cesa. La curación y liberación completas que anhelamos no se prometen en este lado de la nueva creación.

Es por esta razón, estar atrapado entre estas dos realidades, por lo que Pablo dice que gemimos (Romanos 8 v 23). Hemos probado nuestra filiación y, por lo tanto, la anhelamos en toda su plenitud, como si nos dieran una cucharada de una comida deliciosa que se está preparando para usted y se dé cuenta de inmediato de lo hambriento que está y lo maravilloso que será sentarse a comer. la mesa y comer hasta hartarse.

Hay momentos en los que Dios, con gracia, vierte parte de nuestra realidad futura en nuestra experiencia actual y brinda sanación y liberación radicales. Tales ocasiones demuestran dramáticamente el poder de Dios sobre otras fuerzas en nuestras vidas. Damos gracias a Dios cuando esto sucede. Pero Dios es *además* glorificados a medida que aprendemos a regocijarnos en él, incluso cuando la aflicción permanece y el cambio parece ser muy lento, o cuando se siente como si estuviéramos retrocediendo.

El cambio en esta vida es posible pero no prometido. Por lo tanto, no debemos suponer que nunca podría suceder o que debe suceder. Debemos aprender a confiar en el Dios que conoce el fin desde el principio y siempre hace precisamente lo que es correcto.

¿Podemos realmente esperar que los cristianos solteros con atracción por el mismo sexo permanezcan solteros?

Ya hemos visto que la Biblia prohíbe cualquier actividad sexual fuera del matrimonio heterosexual. Será posible que algunos cristianos con SSA se casen. Esto puede deberse a que experimentan una medida de cambio en su

deseos sexuales, o porque descubren que, a pesar de la continua tentación homosexual, pueden disfrutar de un matrimonio feliz con alguien del sexo opuesto.

Pienso en varias mujeres y hombres que conozco para quienes este ha sido el caso. Sus deseos siguen siendo predominantemente homosexuales, pero, sin embargo, han encontrado una profunda compañía y suficiente química sexual (si no exactamente "fuera de serie") en un matrimonio heterosexual.

Pero, ¿qué pasa con los hermanos y hermanas para quienes el matrimonio no será realista? ¿Se requiere soltería? ¿Es realista?

La respuesta de la Biblia a ambas preguntas es "sí".

Como ya se comentó, cuando Jesús habla de la alternativa al matrimonio, no menciona la convivencia, las parejas del mismo sexo o cualquier otro tipo de relación sexual. Menciona a los eunucos: el célibe (Mateo 19: 10-12). Esta es la única alternativa piadosa al matrimonio heterosexual. Mientras alguien no esté casado, debe abstenerse de la actividad sexual. "Celibato" y "casto" son palabras algo anticuadas, pero capturan el tipo de cosas de las que se habla: soltero y abstinencia sexual.

Soltería saludable

Pero, ¿es esto saludable? En nuestra época, donde se fomenta la libre expresión sexual, ¿podemos esperar que las personas solteras se abstengan de todo comportamiento sexual?

En cierto sentido, la pregunta se nos responde inmediatamente si ya estamos comprometidos con la autoridad de la Biblia. La palabra de Dios es clara. Si seguimos la Biblia, debemos adherirnos a ella en este punto. No servirá pretender ser creyente en la Biblia (la posición del cristianismo principal a lo largo de la historia de la iglesia), pero luego rechazar enseñanzas particulares a nuestra propia discreción. Eso nos haría a nosotros, y no a Dios, decidir qué es la verdad.

La Biblia nos dice los aspectos positivos de la soltería. Puede haber diferentes razones por las que alguien estaría soltero a largo plazo (como el mismo Jesús reconoce con los eunucos en Mateo 19), pero en cada caso puede ser un medio de bendición, tanto para nosotros como para los demás.

Pablo habla de ser soltero como un "regalo" de Dios (1 Corintios 7 v 7), para ser comprendido junto con el don de estar casado. La soltería no es solo la ausencia del matrimonio, sino que es algo bueno y bendito en sí mismo. Cada estado (casado y soltero) tiene sus propios altibajos, oportunidades y desafíos, dolores y alegrías.

La Biblia es muy positiva sobre la soltería. Jesús mismo era soltero, y esto es muy significativo. Fue la persona más plenamente humana y completa que jamás haya existido. Su soltería de ninguna manera disminuyó su humanidad. No era menos persona para eso. Nadie es. El matrimonio, a pesar de todas sus bendiciones, no es intrínseco a la plenitud y la realización plena como persona.

La soltería tiene ciertas ventajas. Pablo dice lo que es obvio: que el Una persona soltera se libra de ciertos “problemas en esta vida” (1 Corintios 7 v 28). La vida conyugal y familiar puede ser difícil, a veces increíblemente difícil. Hay muchas responsabilidades que agotan el tiempo y la energía para un cristiano casado y sus padres.

Como pastor, paso mucho tiempo con una variedad de familias, tanto dentro como fuera de la iglesia. A veces me pone melancólico: participar en un juego familiar, ayudar a los niños con la tarea, tener al bebé recién nacido durmiendo profundamente en mi hombro. Puedo encontrarme añorando una familia propia.

¡Pero en otras ocasiones ocurre exactamente lo contrario! Entro desprevenido por la puerta principal solo para descubrir que la Tercera Guerra Mundial ha estallado en la casa. Hay gritos, desorden y lágrimas calientes que se derraman. Me siento tenso e incómodo con solo estar allí. Intento calcular cuánto tiempo puedo quedarme antes de que parezca de mala educación irme. (Doce minutos está bien, especialmente si puedes decirles que vas a visitar a otra persona en crisis).

¡En esos momentos estoy tranquilamente agradecido por el don de la soltería!

La soltería también brinda oportunidades especiales. La persona soltera, Pablo dice, está menos dividido en su devoción a Dios (1 Corintios 7 v 32-35). En toda la complejidad de la vida familiar, el aspecto de la devoción al Señor no siempre es sencillo: uno se ve atraído en muchas direcciones diferentes a la vez. Pero para un solo cristiano, podría ser mucho más claro. El servicio y el ministerio se pueden abordar de todo corazón.

Las personas solteras a menudo tienen una mayor capacidad para la amistad, una mayor flexibilidad de estilo de vida y son libres de servir en una mayor variedad de ministerios que los que podrían tener sus amigos casados. Como hombre soltero, estoy agradecido de haber podido dejar todo para pasar tiempo con amigos muy necesitados. Ha significado muchísimo para mí poder hacer eso, y no hubiera sido tan fácil si estuviera casada. También estoy agradecido por la amplia gama de buenas amistades que he podido cultivar. Es un privilegio estar involucrado en la vida de muchas otras personas de esta manera.

La bendición de la soltería

Aquellos de nosotros que somos solteros debemos aprovechar al máximo las oportunidades que brinda la soltería para profundizar y expresar nuestra devoción a Dios. Lejos de ser un grillete, la soltería puede ser una bendición maravillosa, tanto para nosotros como para los demás. Para aquellos que son solteros a largo plazo, los desafíos y oportunidades cambiarán con el tiempo. La soltería a los 20 es una experiencia muy diferente a la soltería a los 50. Algunas cosas se pondrán más difíciles; otros se volverán más fáciles. El tipo de apoyo que necesitaremos de los demás, y el tipo de apoyo que podemos ser para los demás, podría cambiar considerablemente a lo largo de los años.

The history of the church is filled with lifelong singles who have been an enormous blessing to God's people and the wider world. Some through missionary activity, others through church ministry, and others through faithful friendship and support to others. What an honour to be used in such a way.

What are the main struggles for a homosexual Christian?

Different people struggle in different ways. Not all the struggles of a Christian with SSA are unique to those wrestling with this issue. But the following are often mentioned as particular difficulties for those battling with homosexual feelings.

Loneliness: Si bien a menudo hay eventos y grupos de la iglesia que las personas solteras pueden disfrutar, la vida social de una iglesia a menudo puede sentirse como si estuviera estructurada en torno a parejas y familias. Las personas solteras pueden sentirse un poco como piezas de repuesto, especialmente si se encuentran en una etapa de la vida en la que la mayoría de sus compañeros se han casado.

A algunos les resulta difícil saber qué hacer con las vacaciones; la gente tiende a irse con sus familias o con otras parejas y familias. Pienso en un hermano cristiano que a menudo se encuentra agotado debido al exceso de trabajo, pero dice que trabaja demasiado porque es demasiado doloroso pensar en tener que pasar tiempo libre solo.

Es más fácil llenar el día con trabajo y ministerio. Dice que teme que otros le pregunten cuáles son sus planes para las vacaciones. Para otros, la dificultad es la experiencia de volver a casa todos los días a una casa vacía. No ser la persona principal en la vida de otra persona o tener a alguien que piense en ti de una manera especial. Como escuché a una hermana cristiana decir: *"¡Solo quiero ser el primero para alguien!"* Otros han dicho que temen su

cumpleaños, por la ausencia de alguien que los haga sentir especiales.

Esto a menudo está relacionado con **aislamiento**. Los cristianos solteros a menudo extrañan el compañerismo: tener personas con las que “no hacer nada”. Uno de los obsequios más amables que recibí fue de una familia a la que visitaba con bastante frecuencia. Estaba a punto de irme y como regalo de despedida me dieron una pequeña caja envuelta. Lo que había dentro no era ni grande ni caro y, sin embargo, significaba mucho para mí: una llave de repuesto para su casa. Fue una afirmación maravillosa.

Tentación sexual: La tentación sexual de un tipo u otro es una lucha para la mayoría de los cristianos y una lucha particular para muchos. Experimentar la SSA no hace que la tentación sexual sea más o menos pronunciada que para cualquier otra persona. Pero puede ser un asunto difícil, especialmente si no hay nadie con quien hablar. Cualquier batalla que se enfrente de forma aislada es más difícil.

Experimentar la SSA no significa necesariamente que te sentirás atraído por todas las personas del mismo género con las que te encuentres, del mismo modo que las personas heterosexuales no se sienten atraídas por todos los que conocen. Pero puede haber momentos de profunda atracción por amigos en particular.

Para algunos, la atracción es más emocional que física. Conozco a varias personas con SSA que luchan con una dependencia emocional poco saludable de los demás. Puede ser angustiante cuando una gran amistad comienza a convertirse en objeto de un anhelo intenso y no deseado. Un amigo describió la experiencia como tomar “heroína de la amistad”: encontrarse de repente “drogado” cuando un amigo en particular lo afirma, y luego sentir una abrumadora sensación de ausencia cuando está separado de ellos. No hace falta decir que en esos momentos es vital contar con otras personas que ayuden, apoyen y hablen al respecto.

¿Cómo puede esto ser parte de los propósitos de Dios?

La Biblia nos asegura que: *“En todas las cosas, Dios obra para el bien de los que le aman”* (Romanos 8 v 28). Esas “todas las cosas” incluyen las tendencias pecaminosas con las que nos encontramos luchando, e incluso los errores que cometemos en relación con ellas. “Todas las cosas” incluye cosas que no estarían aquí si no fuera por la caída, y que no estarán presentes en la nueva creación, pero que en el aquí y ahora Dios puede usar para traer el bien. Paul no es vago sobre cómo se ve esta bondad. Nuestro bien es

nuestro llegar a ser como Jesús:

Y sabemos que en todas las cosas Dios obra para el bien de los que lo aman, los que conforme a su propósito han sido llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos y hermanas.

Romanos 8 v 28-29

El buen plan de Dios es que haya una gran multitud de personas como Cristo. Este es el bien en el que está presionando todas las cosas. Es un gran consuelo para un cristiano que lucha con una SSA no deseada saber que en las manos de Dios, tales luchas pueden convertirse en un medio de la gracia de Dios.

Paul sabía algo de esto por su propia experiencia. En 2 Corintios 12 habla de llevar un "aguijón en la carne":

Por lo tanto, para evitar que me envanezca, se me dio un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás, para que me atormentara. Tres veces le rogué al Señor que me lo quitara. Pero él me dijo: "Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad".

2 Corintios 12 v 7-9

Pablo no nos dice exactamente qué era este "aguijón". Puede haber sido una enfermedad crónica, una forma recurrente de tentación o quizás un individuo difícil. No lo sabemos. Pero nos dice que fue insoportable. Él "suplicó" que se lo quitara.

También habla de su origen. Fue de Dios, fue "dado" para evitar que Pablo se volviera engréido. Y fue a Dios a quien Pablo se volvió para suplicar que lo quitaran. Sin embargo, Pablo también lo describe como "un mensajero de Satanás", cuyo propósito era "atormentar". Claramente, en sí mismo no era algo bueno. Y, sin embargo, el propósito de Dios era que permaneciera en la vida de Pablo y que la bondad viniera de ella. La voluntad de Dios para él era algo más grande incluso que el alivio de este tormento: una apreciación de la suficiencia total de la gracia de Dios.

Tales pasajes brindan un gran aliento a quienes luchan con SSA. Para algunos, la batalla puede resultar sumamente dolorosa. Para algunos, puede durar muchos años. Pero en los propósitos de Dios, no es una experiencia en vano. A través de ella podemos llegar a ser más parecidos a Cristo y poder captar mejor las vastas dimensiones de su gracia. No hay nada mejor para nosotros que eso. Entonces, una "victoria" para los cristianos que luchan contra la SSA no es que las tentaciones desaparezcan, sino que en el calor de ellas, Jesús sería cada vez más apreciado.

Luchar con los sentimientos homosexuales es solo eso: una lucha. Pero muchos cristianos que conozco pueden dar testimonio de cómo Dios ha sacado cosas buenas de sus experiencias. Algunos han dicho que el Señor los ha hecho más compasivos y sensibles de lo que hubieran sido de otra manera. Otros hablan de las oportunidades ministeriales que les ha brindado y de cómo han podido apoyar y alentar a otros que conocen que están tratando de lidiar con la SSA. Algunos han tenido la oportunidad de compartir su fe con partes de la comunidad gay que serían inalcanzables mediante el testimonio convencional de la iglesia. Pero quizás sobre todo puedan decir cómo estas luchas, con todo el desorden y la inseguridad que las acompañan, han llevado a una apreciación más profunda de lo insondablemente bueno que es Dios.

¿No estamos simplemente eligiendo y eligiendo qué leyes del Antiguo Testamento se aplican?

Y el cerdo, aunque tiene la pezuña partida, no rumia; es inmundo para ti.

Levítico 11 v 7

No use ropa de lana y lino entrelazados.

Deuteronomio 22 v 11

No tenga relaciones sexuales con un hombre como lo hace con una mujer; eso es detestable.

Levítico 18 v 22

Parece inconsistente por parte de los cristianos oponerse a la homosexualidad ignorando muchas otras reglas de la Biblia con respecto a asuntos como la dieta y la ropa que vestimos. En la superficie, parece un argumento muy fuerte. Acabo de comer carne de cerdo para el almuerzo y escribo esto mientras uso una camisa hecha de fibras mixtas; Ambas cosas le fueron prohibidas al pueblo de Dios en el Antiguo Testamento.

El problema con esta objeción es que asume que los cristianos tienen exactamente el mismo enfoque para cada parte de la ley del Antiguo Testamento. De hecho, la visión cristiana apropiada del Antiguo Testamento es un poco más matizada que eso.

El Antiguo Testamento no es un paisaje llano. No es solo una serie de instrucciones y reglamentos, cada uno de los cuales es igualmente vinculante. Tiene una forma particular, una forma cuyos contornos, énfasis y prioridades son

resumido y completado por Jesús mismo, quien dijo:

“No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; No he venido a abolirlos, sino a cumplirlos”.

Mateo 5 v 17

Jesús no ha venido a descartar la ley como una tontería de una época pasada, ni a hacerla cumplir y vigilarla. Tampoco ha venido a cumplir solo algunas partes, examinando la pila con un par de pinzas y escogiendo algún mandamiento ocasional que aún podría funcionar para nosotros. Lo que Jesús vino a hacer con la ley, lo hizo con todo. Pero a medida que seguimos la vida y el ministerio de Jesús, se hace evidente que él cumple con los diversos elementos de la ley de diversas maneras.

Jesús puso fin a las leyes de limpieza y alimentación. Declaró todos los alimentos limpios (Marcos 7 v 19, reiterado en Hechos 10 v 9-16). Tocó leprosos y cadáveres, y al hacerlo no quedó inmundo.

Habló de su cuerpo como el verdadero Templo y de su muerte como el máximo sacrificio por el pecado (Juan 2 v 21, Marcos 14 v 36). Su muerte nos abrió el camino para acercarnos a Dios, haciendo obsoletas las regulaciones del Antiguo Testamento sobre el Templo y su sistema de sacrificios.

Jesús rehizo al pueblo de Dios. En el Antiguo Testamento eran un estado-nación. En el Nuevo, son una iglesia universal incorporada en numerosas reuniones locales alrededor del mundo y sujeta a las leyes de los gobiernos seculares. Por lo tanto, las leyes del Antiguo Testamento relacionadas con la vida cívica del pueblo de Dios (como exigir la pena de muerte por pecados graves) ya no se aplican a los creyentes de la misma manera.

A través de su vida sin pecado, Jesús encarnó plenamente todos los requisitos morales de la ley. Mediante la unión con él, "el justo requisito de la ley se cumplirá plenamente en nosotros" mientras vivimos por el poder de su Espíritu (Romanos 8 v. 4). De esta manera podemos vivir vidas de amor, que es precisamente a lo que apuntaban las leyes morales del AT (Romanos 13 v 8). Con el fin de desentrañar lo que significa para nosotros vivir en amor, muchos de los mandamientos morales del Antiguo Testamento se reafirman en el Nuevo, incluidos los relacionados con la ética sexual.

Timothy Keller lo resume claramente: *En resumen, la venida de Cristo cambió la forma en que adoramos, pero no la forma en que vivimos. La ley moral describe el propio carácter de Dios: su integridad, amor y fidelidad. Y así todo lo que dice el Antiguo Testamento sobre amar al prójimo, cuidar a los pobres, generosidad*

con nuestras posesiones, relaciones sociales y el compromiso con nuestra familia sigue vigente. El Nuevo Testamento continúa prohibiendo matar o cometer adulterio, y toda la ética sexual del Antiguo Testamento se reafirma a lo largo del Nuevo Testamento (Mateo 5 v 27-30; 1 Corintios 6 v 9-20; 1 Timoteo 1 v 8- 11). Si el Nuevo Testamento ha reafirmado un mandamiento, entonces todavía está vigente para nosotros hoy.^[1] —

No honramos todos los textos del Antiguo Testamento de la misma manera. Seguimos el ejemplo de Jesús. Es por lo que él afirmó que lograría con su muerte que no seguimos todas las leyes del Antiguo Testamento. Hacerlo sería socavar su obra en la cruz. Entonces, la enseñanza del Antiguo Testamento sobre la ética sexual, a través de su reafirmación en el Nuevo Testamento, todavía es vinculante para los cristianos de hoy.

Capítulo 4

La homosexualidad y la iglesia

Cuando lo piensas, la iglesia es algo increíble. Claro, hay muchas imperfecciones y limitaciones en las que podríamos enfocarnos. Y estos podrían ser particularmente evidentes para algunos de nosotros que pensamos en el tema de la homosexualidad. La iglesia no siempre ha sido una voz o un lugar de amor y gracia.

Ha sido triste escuchar a algunos amigos que luchan con SSA de casos en los que han sentido un profundo rechazo por parte de otros cristianos. Para muchas iglesias, no hay duda de que hay lecciones que aprender y cosas de las que arrepentirse.

Pero a pesar de todos sus defectos, la iglesia es notable. Escuche lo que dice Pablo:

La intención de Dios era que ahora, a través de la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios debe darse a conocer a los gobernantes y autoridades en los reinos celestiales.

Efesios 3 v 10 [mi énfasis]

La iglesia en la tierra es la ayuda visual de Dios para el mundo espiritual de cómo es él. Al señalar a su pueblo, Dios tiene la intención de mostrar a cada poder espiritual que él es más sabio que cualquiera de ellos. Pero también es un gran estímulo para nosotros. Nunca debemos subestimar el impacto que nuestras comunidades cristianas pueden tener en los que nos rodean. Cada iglesia tiene una maravillosa oportunidad de señalar al mundo que la rodea el carácter y la sabiduría suprema de Dios. Esto no es menos cierto cuando se trata del área de la homosexualidad.

¿Qué debemos hacer si una pareja gay comienza a venir a nuestra iglesia?

Es una gran bendición y una gran oportunidad cuando las personas comienzan a asistir a la iglesia por primera vez. A menos que ya sean cristianos que se hayan mudado de otra área o de una iglesia diferente, existe una maravillosa oportunidad para que la iglesia presente a estos recién llegados el evangelio de Jesús. No importa si son una pareja gay, una pareja heterosexual o cualquier otra persona. Todos son pecadores y todos necesitan la gracia de Dios.

A veces existe el peligro de que los cristianos piensen que una pareja gay debe enfrentarse a su sexualidad casi en el momento en que caminan.

a través de la puerta; que hay que hablar de esto de inmediato y que la pareja les diga cuál es la enseñanza de la Biblia sobre todo el tema. Esto simplemente no es el caso.

Una comparación puede ayudar. Si una pareja heterosexual llega a la iglesia y, al darles la bienvenida y conversar con ellos, se hace evidente que viven juntos pero no están casados, no sentiría necesario iniciar inmediatamente una discusión sobre lo que dice la Biblia sobre las deficiencias de convivencia. Me gustaría hacer una nota mental de que este será un tema para pensar con ellos a su debido tiempo, pero no es necesario que lo analicen para que comiencen a participar regularmente en la vida de la iglesia. Si lo mencionan, por supuesto que responderé. Pero mi preocupación inicial es que sepan que son bienvenidos y que estamos contentos de tenerlos con nosotros, y que estén bajo el sonido del evangelio a través del ministerio regular de la iglesia.

Otra forma de decir esto es decir que prefiero comenzar en el centro y trabajar hacia afuera, que comenzar en el borde y trabajar hacia adentro.

El centro es la muerte y resurrección de Cristo. Ahí es donde Dios se revela más plenamente. Ahí es donde vemos su gloria más claramente (Juan 17 v 1). También es donde Dios muestra más claramente su amor, justicia, poder y sabiduría (Romanos 5 v 8; 3 v 25-26; 1 Corintios 1 v 18, 24). Esto es lo que más quiero que la gente sepa: que el Dios de la cruz y la resurrección los derrote. Y, una vez atrapados por esto, ayudarlos a pensar en lo que implicará confiar en este Dios, lo que tendrá que ser entregado a él, incluida nuestra sexualidad desordenada.

Pero quiero que esa conversación tenga lugar en el contexto del evangelio, en lugar de comenzar con su sexualidad y tratar de llegar desde allí al evangelio. Necesitan saber quién es Jesús antes de recibir lo que él requiere. No tiene mucho sentido describir cómo vivir a la luz de la gracia de Dios si alguien aún no conoce la gracia de Dios. Entonces, cuando una pareja gay comienza a venir a la iglesia, mi prioridad para ellos es la misma que para cualquier otra persona: escuchar el evangelio y experimentar la bienvenida de una comunidad cristiana.

¿Qué puede hacer la iglesia para apoyar a los cristianos que enfrentan este problema?

Hay varias cosas que las iglesias pueden hacer para ayudar a los cristianos con SSA:

1. Haga que sea fácil hablar sobre

Tanto los pastores como los miembros de la iglesia deben saber que la homosexualidad no es solo un problema político sino personal, y que probablemente habrá algunos

dentro de su propia familia de la iglesia para quienes es una lucha dolorosa. Cuando surge el problema en la vida de la iglesia, se debe reconocer que este es un problema con el que los cristianos también luchan, y que la iglesia debe estar lista y equipada para caminar junto a esos hermanos y hermanas.

Muchos cristianos todavía hablan de la homosexualidad de manera hiriente y peyorativa. He perdido la cuenta de las veces que escuché a cristianos (incluso algunos en posiciones de liderazgo de la iglesia) usar frases como: "Eso es tan gay" para describir algo que no les gusta. Tales comentarios solo harán que sus hermanos y hermanas cristianos que luchan con SSA se sientan completamente incapaces de abrirse. Cuando comencé a compartir mis propias experiencias con amigos en la iglesia, me sorprendió la cantidad de cristianos maduros que sentían que debían disculparse por los comentarios que habían hecho en el pasado sobre la homosexualidad, que ahora se daban cuenta de que podían haber sido dolorosos.

La clave para ayudar a las personas a sentirse seguras al compartir los problemas de la SSA es tener una cultura de apertura sobre las luchas y debilidades que experimentamos en general en la vida cristiana. El pastor y escritor cristiano Timothy Keller ha dicho que las iglesias deberían sentirse más como la sala de espera de un médico y menos como una sala de espera para una entrevista de trabajo. En este último, todos intentamos parecer lo más competentes e impresionantes que podamos. Las debilidades están enterradas y ocultas. Pero en la sala de espera de un médico asumimos que todos están enfermos y necesitan ayuda. Y esto está mucho más cerca de la realidad de lo que está sucediendo en la iglesia.

Por definición, los cristianos son débiles. Dependemos de la gracia y generosidad de Dios. Somos los "pobres de espíritu" (Mateo 5 v 3). Es una marca de una iglesia saludable que podamos hablar sobre estas cosas, por lo que debemos hacer todo lo posible para fomentar una cultura de ser real sobre las cosas difíciles de la vida cristiana.

Pero hay una advertencia: habiendo facilitado que alguien hable sobre sus luchas sexuales, no debemos cometer el error de *siempre* hablando con ellos al respecto. Es posible que de vez en cuando deban preguntarles cómo van las cosas, pero hacer que esto sea lo principal o lo único de lo que hables con ellos puede resultar problemático. Puede reforzar la idea falsa de que esto es lo que realmente son, y en realidad puede pasar por alto otros temas sobre los que tal vez necesiten hablar más. Puede que la sexualidad no sea su mayor batalla.

2. Honrar la soltería

Aquellos para quienes el matrimonio no es una perspectiva realista deben ser afirmados en su llamado a la soltería. Nuestras becas deben defender y honrar

la soltería como un regalo y tenga cuidado de no denigrarla sin saberlo. No se debe pensar ni hablar de los solteros como cabos sueltos que necesitan ser atados. Tampoco debemos pensar que todas las personas son solteras porque han sido demasiado perezosas para buscar pareja para casarse.

Recuerdo haber conocido a otro pastor que, al enterarse de que estaba soltero, insistió en que ya debería estar casado y procedió a delinear los pasos inmediatos que tenía que tomar para rectificar esto. Fue muy franco y solo retrocedió cuando rompí a llorar y le dije que estaba luchando contra la homosexualidad. No es una admisión que debería haber tenido que hacer. Debemos respetar que la soltería no es necesariamente una señal de que alguien está posponiendo su crecimiento.

3. Recuerda que la iglesia es familia

Pablo se refiere repetidamente a la iglesia local como la "casa de Dios" (por ejemplo, 1 Timoteo 3 v 15). Es la familia de Dios, y los cristianos deben ser familia entre sí.

Por eso, Pablo anima a Timoteo a tratar a los hombres mayores como padres, "a los jóvenes como hermanos, a las ancianas como madres ya las jóvenes como hermanas" (1 Timoteo 5: 1-2). La iglesia debe considerarse a sí misma como una familia inmediata. Las familias nucleares dentro de la iglesia necesitan el aporte y la participación de la familia de la iglesia en general; no están diseñados para ser autónomos. Aquellos que abren su vida familiar a los demás encuentran que es una gran bendición bidireccional.

Los solteros pueden experimentar algunas de las alegrías de la vida familiar; los niños se benefician de la influencia de otros cristianos mayores; los padres reciben el apoyo de otros que los apoyan; y las familias en general aprenden algo de lo que significa servir a Cristo al mirar hacia afuera como familia.

4. Abordar los modelos bíblicos de masculinidad y feminidad, en lugar de los estereotipos culturales.

Las batallas con la SSA a veces pueden estar relacionadas con una sensación de no estar a la altura de las normas esperadas de cómo debe ser un hombre o una mujer. Entonces, cuando la iglesia refuerza los estereotipos culturales superficiales, el efecto puede empeorar esta sensación de aislamiento y de no estar a la altura.

Por ejemplo, dar a entender que se supone que a los hombres les gustan los deportes o arreglar su propio coche, o que se supone que las mujeres disfrutan de la artesanía o sugerir que querrán "hablar de todo", es tratar de cuestiones culturales en lugar de

ideas bíblicas de cómo Dios nos ha hecho. De hecho, puede terminar pasando por alto muchas formas en las que las personas están reflejando algunos de los aspectos bíblicos de la masculinidad y la feminidad que la cultura pasa por alto.

5. Brindar un buen apoyo pastoral

El cuidado pastoral para aquellos con SSA no necesita estar estructurado, pero *necesita ser visible*. Muchas iglesias ahora tienen grupos de apoyo para miembros que luchan contra la SSA; otros brindan esquemas de tutoría o de compañeros de oración.

Aquellos con SSA necesitan saber que la iglesia está lista para apoyarlos y ayudarlos, y que tiene personas con un corazón y una percepción particular para participar en este ministerio. Es posible que haya problemas que deban resolverse y pasajes de la Biblia que deban estudiarse y aplicarse con cuidado y gentil determinación. Puede haber buenas amistades que deban cultivarse y la responsabilidad debe establecerse, y será necesaria una comunidad a largo plazo. Estas son todas las cosas que la iglesia local está en la mejor posición para proporcionar.

Han pasado algunos años desde que comencé a decirles a mis amigos cristianos cercanos que lucho con los sentimientos homosexuales. Fue un proceso largo y, en cierto modo, bastante agotador emocionalmente. Pero fue una de las mejores cosas que he hecho. El solo hecho de compartir algo tan personal con otra persona es una gran confianza, y en prácticamente todos los casos fortaleció y profundizó la amistad. Los amigos cercanos se han vuelto aún más cercanos. También descubrí que las personas se sentían más capaces de abrirse conmigo sobre las cosas personales de sus propias vidas, sobre la base de que yo había sido tan abierto con ellos. Como resultado, ha habido momentos maravillosos de compañerismo.

Han pasado varios meses desde que compartí públicamente el tema de la sexualidad con la familia de mi iglesia. Una vez más, ha sido una gran bendición haberlo hecho. Ha habido una gran cantidad de apoyo: personas que preguntan cómo pueden ayudarme y animarme en este tema, muchos dicen que están orando por mí todos los días. Otros han dicho lo mucho que significa para ellos que yo comparta algo como esto. También ha sido un gran estímulo para mí que no parece haber definido cómo me ven los demás. Aparte de las expresiones de amor y apoyo, el negocio volvió a la normalidad muy rápidamente.

Algunos cristianos (como muchos en mi propia iglesia) parecen saber instintivamente cómo responder a sus compañeros cristianos que luchan contra la SSA. Pero lo mismo no es necesariamente cierto cuando se trata de responder a aquellos fuera de la iglesia que nos dicen que son homosexuales.

Entonces, ¿cuál es la respuesta correcta? ¿Cómo pueden los cristianos ser sal y luz para la sociedad en general en este tipo de temas? Este es el tema del capítulo final.

¿No pueden los cristianos simplemente estar de acuerdo en diferir en esto?

Hay cristianos e incluso líderes en las iglesias de hoy que argumentan que algunas formas de actividad homosexual son aceptables para Dios, y muchos más argumentan junto a mí que cualquier actividad de este tipo está prohibida por Dios. En nuestras iglesias y comunidades cristianas más amplias podemos diferir en ciertos temas mientras mantenemos la comunión en el evangelio. Entonces, ¿no es la homosexualidad un tema sobre el que los cristianos pueden estar legítimamente en desacuerdo?

La Biblia admite desacuerdos sobre ciertos temas. En Romanos 14, Pablo habla de “asuntos discutibles” y pide a sus lectores que se convenzan en su propia mente de lo que piensan (Romanos 14 v 5). Pero Paul también argumenta que hay otros temas que no son negociables; cuestiones en las que está en juego el evangelio mismo. En 1 Corintios 15, recuerda a sus lectores los asuntos de “primera importancia” que les había enseñado anteriormente y que estaban en el corazón de su fe en el evangelio (1 Corintios 15: 1-11). ¿En qué categoría encaja la homosexualidad? ¿Afecta el evangelio? Dos pasajes indican que la homosexualidad es un tema del evangelio.

Como vimos anteriormente, Pablo habla de la práctica homosexual en el contexto de advertir a sus lectores que los injustos no entrarán en el reino de Dios (1 Corintios 6 v 9). En esta categoría incluye a quienes practican la homosexualidad. Junto con todos los que son injustos, esas personas se dirigen a la destrucción. Su única esperanza es el evangelio, cuya realización incluirá una nueva identidad y el arrepentimiento de su estilo de vida anterior. Negar esta verdad tiene enormes consecuencias. Un líder de la iglesia que enseña que incluso ciertos tipos de actividad homosexual están bien, en realidad está enviando a la gente a la destrucción. No es el mismo orden de desacuerdo que tienen los cristianos sobre, digamos, el bautismo o la práctica de ciertos dones espirituales. En el caso de la práctica homosexual, el evangelio está en juego.

En Apocalipsis 2 v 20-21 Jesús reprende a la iglesia en Tiatira por su tolerancia de un falso maestro: “Tengo esto contra ti: tolera a esa mujer Jezabel, que se llama a sí misma una profeta. Con su enseñanza, induce a mis siervos a cometer inmoralidades sexuales y a comer alimentos sacrificados a los ídolos. Le he dado tiempo para que se arrepienta de su inmoralidad, pero es

reacio."

Es alguien cuya enseñanza lleva a otros en la iglesia al pecado sexual. Jesús promete juicio sobre ella y cualquiera de sus seguidores que no se arrepienta (véase el vers. 22). Pero la responsabilidad no es solo de ellos. La iglesia, incluidos los muchos que no la siguen, son reprendidos por tolerarla. De modo que no debemos tolerar en nuestras iglesias a aquellos cuyas enseñanzas llevan a las personas al pecado sexual. Deben ser confrontados, su ministerio prohibido y su enseñanza refutada. Este es un asunto del evangelio. Si permitimos que esto sea una cuestión de desacuerdo aceptable dentro de nuestra confraternidad, Jesús se lo reprochará. Algunas formas de tolerancia son pecaminosas.

Capítulo 5

La homosexualidad y el mundo

El mensaje cristiano es la mejor noticia que cualquiera puede esperar escuchar. Se trata de un Dios que es más perdonador y amoroso de lo que podríamos imaginar. Es una noticia que los cristianos queremos que otros escuchen. Pero no siempre es fácil compartir.

El mensaje del evangelio tiene una serie de aristas que a muchos les resulta difícil escuchar. Y en estos días, uno de los bordes más afilados parece ser lo que la Biblia enseña sobre la sexualidad. Ha llevado a algunos cristianos a cambiar de opinión acerca de lo que dice la Biblia, para parecer más complacientes y "relevantes" para el mundo exterior.

Y aunque podemos reconocer que esta no es una respuesta piadosa al problema, muchos cristianos aún se sienten inseguros acerca de lo que *debería* hacer y decir sobre este asunto. Todavía sentimos que el evangelio es para todos y que los caminos de Dios son los mejores. Pero, ¿cómo podemos recomendar el pensamiento cristiano sobre este tema al mundo que nos rodea?

Mi amigo no cristiano me acaba de decir que son homosexuales. ¿Cómo debo responder?

Decirle a otra persona que eres gay normalmente es algo muy importante para alguien. Si la persona a la que le están contando es cristiana, es probable que sea un asunto aún mayor. Mucha gente asume que los cristianos son anti-homosexuales, y no es un gran salto de eso pensar que los cristianos deben estar en contra de los homosexuales.

Entonces, lo primero que debes hacer es **agradecerles** por ser tan abierto y confiarte algo tan personal. Es un privilegio que me digan esas cosas.

También es importante **asegurarles que sus temores de ser rechazados por eres infundado**. Saber que son homosexuales no debería significar que dejes de gustarles o de ser su amigo. En aras de la divulgación completa, y especialmente si te preguntan qué piensas al respecto, puedes señalar que los cristianos tienen una visión diferente de los asuntos de la sexualidad que la cultura en general, y que estarías feliz de conversar sobre eso en algún momento. Pero puede que este no sea el momento.

Escúchalos. Es bueno preguntarle a la gente un poco sobre sus experiencias de

homosexualidad. ¿Cómo llegaron a darse cuenta de sí mismos? ¿Qué tipo de reacciones han tenido de otras personas, sus amigos y familiares? ¿Ha sido un momento difícil para ellos? ¿Están bien? Necesitamos conocer su historia y sus altibajos.

Comprender más sus antecedentes y experiencia nos ayudará a saber cómo ser un buen amigo para ellos. Es posible que necesiten que alguien los escuche de vez en cuando, que sea un hombro en el que llorar o un amigo con quien puedan hablar en confianza. ¿No sería genial si, de todas las personas, fuera a su amigo cristiano a quien se sintieran más capaces de acercarse? Hablarnos sobre su sexualidad podría ser una oportunidad para que la amistad se profundice en lugar de separarse. Y tener un interés genuino es más probable que cualquier otra cosa para generar preguntas sobre cómo pensamos acerca de estos asuntos como creyentes.

Escucharlos nos ayudará a saber cómo **reza por ellos**. Cualesquiera que sean sus altibajos, por encima de todo, como cualquiera de nosotros, ellos más necesitan a Cristo. Y mientras oramos para que él les revele su bondad, podemos orar por nosotros mismos, para que nuestra amistad sea una expresión fiel de esa bondad.

¿Cuál es la mejor manera de compartir a Cristo con un amigo gay?

Debido a la expectativa que tendrán los amigos homosexuales sobre cómo los cristianos les responderán, debemos hacer todo lo posible para hacerles saber que estamos *para ellos* y no *contra ellos*. Esto implicará al menos tomarse un tiempo para conocerlos bien y escuchar atentamente su historia. Necesitamos amarlos más que sus amigos homosexuales, y debemos amar *ellos* más de lo que aman su homosexualidad (como ha dicho el líder cristiano Al Mohler). Solo entonces podremos comenzar a señalar el mayor amor que Dios tiene por ellos.

En algún momento querrán saber qué hacemos, como cristianos, con la homosexualidad. Necesitamos pensar detenidamente cómo explicar esto de una manera que sea entendida y apreciada, y no simplemente a la defensiva.

Tan importante como explicar las verdades particulares de la Biblia es explicar las razones detrás de por qué las dice. Así que tendremos que hablar sobre cómo Dios no puede bendecir, y de hecho prohíbe, la actividad homosexual, pero también queremos mostrar por qué Dios tiene derecho a decir lo que debemos y no debemos hacer con nuestros cuerpos, y cómo es que hemos llegado a ver la bondad de lo que dice.

Tendremos que explicar cómo el arrepentimiento para el homosexual practicante

Implicará alejarse de un estilo de vida gay, pero también queremos mostrar cómo todos nosotros, cuando venimos a Cristo, morimos a nosotros mismos para poder vivir una nueva vida en él.

Queremos explicar cómo el único estilo de vida apropiado para aquellos para quienes el matrimonio no será realista es la soltería casta, pero también necesitaremos tener una visión de cómo todo el pueblo de Dios, casado y soltero por igual, está comprometido con un esposo. , Cristo (2 Corintios 11 v 2); que todos los que se unen a Cristo son uno con él en espíritu (1 Corintios 6 v 17), y que esta es la realidad fundamental para todos los creyentes. La unión con Cristo para siempre es a lo que apuntan los estados terrenales tanto del matrimonio como de la soltería. Queremos que sepan que la lealtad a Cristo para una persona gay es tan costosa y gloriosa como lo es para cualquier otra persona.

¿Cómo podemos ser un testimonio eficaz ante el mundo sobre este tema?

A medida que la cultura occidental apruebe cada vez más la homosexualidad, se sentirá cada vez más como si los cristianos estuviéramos fracasando en nuestros intentos de elogiar una visión cristiana de la sexualidad. Pero no debemos desanimarnos.

La Biblia nos asegura que Cristo edificará su iglesia y que su reinado aumentará para siempre (Mateo 16 v 18; Isaías 9 v 7). Este no es momento para el pesimismo, y a medida que la sociedad se aleja cada vez más de sus amarres cristianos, la iglesia tiene cada vez más oportunidades para modelar una alternativa contracultural.

La clave de nuestro testimonio y credibilidad en este (o cualquier otro) tema es el **calidad de nuestra vida juntos**, y el **claridad de nuestro mensaje**. Necesitamos tener claro el Evangelio. Claro que es una buena noticia para todos. Que nadie está demasiado alejado para disfrutarlo, o demasiado completo para necesitarlo. Necesitamos tener claro no solo que todos somos pecadores, sino que todos somos pecadores sexuales. Ninguno de nosotros llega a esto desde una posición de superioridad.

Con ese evangelio la claridad necesita venir **credibilidad relacional**. El Nuevo Testamento a menudo conecta la eficacia de nuestro testimonio con la autenticidad de nuestro amor mutuo. Jesús dijo una vez:

"Por esto todos sabrán que son mis discípulos, si aman a otro"

Juan 13 v 35

Pablo describe la iglesia de la siguiente manera:

La casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

1 timoteo 3 v 15

La iglesia es la "columna de la verdad" porque es la salida de la verdad de Dios al mundo. Es el medio de Dios para llevar su verdad a todas las personas. Pero también es la familia de Dios, su "casa". Y para que la iglesia sea un pilar eficaz, debe ser una familia eficaz. La reunión local del pueblo de Dios debe encarnar el evangelio en su propia vida. Es la iglesia siendo iglesia en toda su plenitud bíblica lo que más elogiará los caminos de Dios a la sociedad en general. El mandato de Jesús de que sus seguidores "se amen unos a otros" no fue solo una ocurrencia tardía. Es una parte clave de su estrategia para ganar un mundo de espectadores.

Jesús prometió que aquellos con cosas que dejar atrás y renunciar por él recibirán cien veces más a cambio:

"En verdad les digo", respondió Jesús, "nadie que me haya dejado su hogar o hermanos o hermanas o madre o padre o hijos o campos para mí y el evangelio dejará de recibir cien veces más en esta era presente: hogares, hermanos, hermanas, madres, hijos y campos, junto con las persecuciones, y en la era venidera la vida eterna".

San Marcos 10 v 28-30

El evangelio puede ser relativamente costoso. Pero también es relacionalmente generoso. Lo que dejamos atrás no se compara con lo que recibimos de Jesús. Es difícil pasar por alto el hecho de que Jesús está hablando de la familia. Familia cercana. No promete primos lejanos ni tíos abuelos, sino hermanos y madres. Todo lo que tenemos lo tenemos para compartir unos con otros: tiempo, recursos, afecto. Nosotros mismos. Esto, resulta, va a ser la demostración, en esta vida, de que Jesús siempre vale la pena. Será la calidad de nuestra vida comunitaria como iglesia, tanto como nuestra capacidad para hablar claramente en la plaza pública, lo que mostrará más visiblemente a un mundo que observa que la postura cristiana sobre la sexualidad es la más convincente.

Las palabras de Jesús nos dan a todos algo que hacer. Puede que no tengamos las mejores celebridades, los portavoces más atractivos, los recursos más impresionantes o los pensadores más aclamados, pero deberíamos tener las relaciones más maravillosas y atractivas.

Conclusión

"Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre, y el que cree en mí, nunca tendrá sed".

Juan 6 v 35

El pan no es algo de lo que tiendo a preocuparme. A unos pocos cientos de metros de mi oficina hay tres supermercados y más de una docena de tiendas de sándwiches. El pan está en todas partes y no puedo pensar en una sola ocasión en toda mi vida en la que necesitaba un poco pero no pude conseguir ninguno.

En muchas partes del mundo hoy en día este no es el caso. Tampoco fue así en la época de Jesús. El pan era/a alimento básico. Esto no significa que todos fueran poco imaginativos y simplemente decidieron comerlo todos los días. Significa que el pan era lo principal de lo que tenían que vivir. Sin pan, la gente moría. No era un básico aburrido. Era una vida esencial. Sin pan no significaba vida.

Cuando apreciamos esto, podemos comenzar a tener una idea de lo que Jesús está diciendo cuando dice: "Yo soy el pan de vida". No es un acompañamiento opcional que viene con aceitunas, aceite y vinagre, para recoger antes de que llegue su "plato principal". No, Jesús dice que él es el elemento básico de la vida. Él es lo que necesitamos para vivir de verdad. El pan mantiene nuestro cuerpo en funcionamiento, pero Jesús es lo que nuestra alma necesita para vivir. Sin él somos cadáveres espirituales.

Jesús es el pan de vida es un concepto con el que estoy familiarizado como cristiano durante muchos años. No recuerdo cuándo lo encontré por primera vez o cuando pensé conscientemente en él por primera vez. Desde que soy cristiano, siempre lo he sabido.

Pero es una verdad que se ha vuelto especialmente querida para mí al pensar en el tema de la atracción por personas del mismo sexo. Antes, siempre lo había leído como una de las cosas que es Jesús. Él es la luz; él es el buen pastor; él es el camino al Padre. Y es el pan de vida. Pero más recientemente ha comenzado a darme cuenta de que Jesús no está *el pan de vida*, pero eso *Jesús* es el pan de vida. Él, y solo él, es el que satisface.

One of the features of my own experience has been a tendency towards emotional over-dependency on particular friends. Over the years it has happened a number of times. Things with a good friend can be chugging along quite normally and quite happily, and then—almost out of the blue—I can feel a deep tug towards them; a profound need to be around them, to

know their approval and affection. Left unchecked, this would quickly grow and grow. And before I know it, this person has become very close to being the centre of my life. It's what the Bible calls idolatry, and it is unbearable. It creates deep yearnings that cannot be fulfilled, and it can put a terrible burden on the friendship.

Por eso, es un gran consuelo reflexionar sobre estas palabras de Jesús. Puedo decirme a mí mismo, bajo su autoridad, que él, y ninguna otra persona, ningún otro amigo, es el pan de vida. Y él es. Cuanto más vivo sobre esa base, más verdadero sé que es. Puedo probarlo y sé que siempre lo probará. La vida es mucho, mucho mejor cuando él está en el centro, y mucho, mucho peor cuando cualquiera o cualquier otra cosa lo está.

Esta es, en última instancia, la promesa del evangelio. El gran regalo que Jesús nos da es él mismo. Él no es el medio para ningún otro fin. No es que el pan de vida sea otra cosa, y resulta que Jesús es quien lo dispensa. Él mismo es este pan. Es Jesús quien satisface nuestras necesidades emocionales y espirituales más profundas. Él es el premio, para todos nosotros, independientemente de nuestros problemas y complejidades. Cualquiera que acuda a él encontrará plenitud de vida.

La invitación está ahí para todos. Y este regalo es tan precioso que no se puede decir verdaderamente que Dios sea "anti" a cualquiera a quien se le ofrezca este maravilloso regalo.

¿Qué debo hacer si un cristiano se me acerca?

A muchos cristianos les resulta difícil hablar abiertamente con otros sobre sus luchas con la SSA. Si todavía lo están aceptando, puede existir el temor de que hablar de él de alguna manera lo haga más real, como si el mero hecho de hablar de él le diera una mayor presencia y significado.

A menudo también existe el temor de cómo podrían responder otros cristianos: que los amigos se sientan incómodos y puedan distanciarse; que los líderes de la iglesia pensarán que cualquiera que experimente tales sentimientos y tentaciones debe ser una gran decepción; o que admitir tales cosas solo será decepcionar al lado. La batalla puede sentirse lo suficientemente solitaria; la perspectiva de que otros puedan rechazarlo si lo supieran puede ser suficiente para mantener a muchos cristianos en silencio sobre sus luchas durante muchos años.

Todo esto es a modo de decir que quizás lo primero que debe hacer si un cristiano revela alguna vez sus luchas personales con la sexualidad es **para agradecerles**. Va a

es casi seguro que haya sido un gran problema para ellos haber compartido esto contigo. Es posible que se hayan estado mentalizando durante meses, llegando al punto de plantearlo solo para reprimirlo y posponerlo. Que hayan llegado tan lejos y que finalmente hayan hablado de ello, y que lo hayan hecho contigo, no es poca cosa. Usted puede ser el primero o una de las pocas personas a las que se les ha dicho esto. Cada vez que alguien comparte algo profundamente personal, es una señal de enorme confianza. Reconozca eso. Agradeceles.

Déjelos respirar profundamente unas cuantas veces y asegúreles que el mundo sigue girando, que usted todavía está allí y que no están a punto de estallar en llamas.

Lo siguiente que debe hacer es **escuchar**-con cuidado. Las experiencias con SSA varían enormemente. Los puntos de sensibilidad, los desencadenantes de la tentación o la desesperación, los problemas que rodean y alimentan los sentimientos de atracción pueden diferir enormemente de una persona a otra.

Si están felices de hablar, averigüe cómo están. Pregúnteles cuánto tiempo lo han sabido; cómo ha sido; lo que los movió a decirte. Esto puede tomar algo de tiempo. Pero le ayudará a tener una idea de dónde se encuentran con el problema, cómo les afecta y cómo están respondiendo como cristianos. A veces, las experiencias de la SSA son solo síntomas de problemas más profundos de idolatría o inseguridad. A veces, hay un trasfondo de infelicidad familiar. Otras veces no hay ninguna rima o razón obvia para los sentimientos.

El sondeo suave y la escucha atenta ayudarán a determinar qué tipo de sabiduría y consejo pueden necesitar. El cristiano que lucha activamente con estos sentimientos, se esfuerza por huir de la tentación, desea honrar a Cristo y caminar fielmente con él; necesitará ánimo, oraciones y personas con las que hablar de vez en cuando.

Es posible que otros no tengan claro las enseñanzas de la Biblia sobre el sexo y la sexualidad, y necesitarán una instrucción suave. Algunos pueden estar en las profundidades de la desesperación, imaginar que la presencia de estos sentimientos los pone espiritualmente más allá de toda ayuda, o sentirse abrumados por la culpa de los pecados pasados en esta área. Bien puede ser que necesiten un poco de orientación y ayuda de un ministerio cristiano o especializado con más experiencia.

